

ÁLVARO CÓRDOBA CHAVES, CSSR

VIAJES MISIONEROS ¿CÓMO LLEGARON LOS REDENTORISTAS AL PERÚ?

ASPECTOS GENERALES DEL PERÚ

1. PERÚ NO, PERÚ SÍ: 1.1 *Inestabilidad política*. 1.2 *Paso fugaz por Chancay (septiembre 1877- abril 1878)*. 1.3 *La guerra de Chile contra Perú y Bolivia (1879-1883)*. 1.4 *Arequipa, segundo trampolín (febrero 1882 - noviembre 1883)*.

2. EN LA ESTRATÉGICA LIMA: 2.1 *Las intuiciones de Grisar y de Aufdereggen*. 2.2 *Las antiguas Órdenes religiosas*. 2.3 *Una visita extraordinaria*. 2.4 *Lima (Perú) y Buga (Colombia)*. 2.5 *Fundación en San Francisco de Paula (enero 1884)*. 2.6 *Tareas iniciales*.

EPÍLOGO

DOCUMENTOS

EL PERÚ A FINALES DEL SIGLO XIX

Cuando el viajero revisa su mapa para localizar el Perú, lo encuentra fácilmente en el oeste de Suramérica, muy cerca de la línea ecuatorial, compartiendo sus fronteras con Ecuador, Colombia, Brasil, Bolivia y Chile. El océano Pacífico le brinda sus aguas a lo largo de 2.414 kilómetros.

Las estadísticas actuales le asignan al Perú 26 millones de habitantes, distribuidos en 1'285.216 km².

Sociedad

Félix M. Grisar¹ señala algunos datos históricos, geográficos y etnográficos sobre el Perú en la segunda mitad del siglo XIX, que sirven

¹ Cf. Henricus-Maria HAMEZ, «R. P. Felix Maria Grisar», in *Elogia Defunctorum Provinciae Gallico-Helveticae (1894-1899*, ex Typographia Pacis, Romae [1901], 46-57; Cornelio CRESPO TORAL, «A la memoria del R. P. Félix María Grisar, de la Congregación del Santísimo Redentor 1831-1895», en *El Progreso*, Cuenca, 22 julio 1920, en Roma, Archivo General Histórico de los Redentoristas -AGHR-, 300400,01. Grisar nació en 1831 en Ehrenbreitstein, diócesis de Tréveris, Alemania; profesó en 1850; sacerdote en 1856; entró con los redentoristas en Bélgica. Maestro de novicios en 1864 en Huete, España. La revolución de 1868 y caída de Isabel II, obligó a los redentoristas a buscar

para introducir este trabajo. Conviene evitar los paralelismos erróneos entre diversos contextos y tiempos, como pensar que el habitante del año 1880 vivió en idénticas condiciones al del año 1580 o al del 2001; matizando y comparando es como se logra una lectura histórica más real y objetiva. En este sentido, muchos elementos mencionados por Grisar son confiables, pues el autor los verificó durante su estadía en ese país. Él personalmente se preocupó por el establecimiento de los redentoristas en Lima e influyó ante muchas personas para lograr su propósito. Evidentemente, él analiza la realidad desde sus propios intereses y a partir de su entorno cultural.

Grisar comienza su artículo diciendo que el Perú es más grande que Francia, donde se imaginan que los peruanos aún están vestidos con plumas como en tiempos de Francisco Pizarro; yo he visto las plumas pero en los sombreros de las mujeres; más aún, esos sombreros vienen de París y hay que pagarlos a 25 francos.²

Habla de productos y climas; de papas, trigo, maíz, cacao, café, caña de azúcar, de un vino que producen en Ica y que podría competir con otros de Europa; alude a la arquitectura y a las minas de hierro. Las importaciones, hasta de los elementos de culto, es demasiado costosa. En Lima llueve muy pocas veces. Las cordilleras, las aguas y los valles son imponentes.

Se refiere luego a las ciudades, las comunicaciones, el soroche o mal de altura, las huacas gigantes, y pasa enseguida a las razas y grupos sociales.

«Por eso, pueden imaginarse cuántos colores y semblantes se encuentran en las calles. Desde que las repúblicas suramericanas sacudieron el yugo del dominio español, la inmigración aumenta constantemente. Muchos norteamericanos, ingleses, alemanes, e italianos han llegado a establecerse en el Perú y se han multiplicado casi como la mala hierba en un jardín abandonado. La mayoría de la gente del campo es indígena».³

Los indios de la selva amazónica tienen costumbres diversas en sus fiestas, matrimonios, música, etc. Los jesuitas y los franciscanos

asilo en Francia. Fundador de la casa CSSR de Cuenca (Ecuador) en 1870; el 1 de febrero de 1882 llega a Arequipa; en noviembre de 1883 fue con George y Aufderegggen a Lima, donde fue vicesuperior y ministro; trasladado al Ecuador; visitador extraordinario en Argentina; de nuevo en Lima como rector de 1888 a 1893; difusor del culto al Perpetuo Socorro; pasó a Puerto Rico, donde murió en 1895. – Las traducciones son del autor.

² «Lettre du R. P. Grisar, rédemptoriste», dans *La Sainte Famille* 23 (1897) 94. Ésta es la última carta que escribe a la revista, en la que colaboró muchas veces.

³ Lettre du R. P. Grisar..., 149.

trabajaron mucho con ellos; ahora son los protestantes los que hacen prosélitos en esas regiones.⁴

Otro redentorista, Eduardo Gautron, capta algunos rasgos del alma indígena peruana, conocida ampliamente por el misionero, uno de los pocos que le inspiraban confianza y estímulo:

«Bajo un cielo azul oscuro, de una transparencia ideal, entre las blancas cimas de la *puna*, el indio disfruta de los más grandiosos y variados espectáculos de la naturaleza. Y, sin embargo, su alma es triste; parece vivir en el misterio y como arrollada por la majestad de los esplendores que la rodean. El indio es serio; ríe poco o casi nada; es como un niño, pero llora muy pocas veces. Le gusta expresar sus penas y alegrías en cantos melancólicos, pero donde los sentimientos más delicados y profundos del corazón pasan por sus labios.

Mientras los hombres trabajan, un grupo de mujeres sentadas en la orilla del campo entonan aires lastimeros. La vida, la muerte, las enfermedades, mil asuntos de familia, serán su tema de conversación; así, en tiempo de cosecha, en los campos resuena el *yaraví* [cantar dulce y melancólico], donde los indios cantan día y noche junto al fuego. Esta disposición es un recurso extraordinario que el misionero utiliza durante la misión, con gran complacencia y para bien de los fieles».⁵

Situación religiosa

Desde mediados del siglo XIX Latinoamérica, siendo católica en su inmensa mayoría, carece de sacerdotes suficientes; esto ha marcado negativamente la vida cristiana. La religiosidad popular, que se expresa de mil maneras, ayuda a los fieles a conservar la fe, pero la vida sacramental languidece y la ignorancia religiosa se acentúa.⁶ «La escasez de sacerdotes era bastante dramática en países territorialmente muy

⁴ Lettre du R. P. Grisar..., 150-151, 321-325, 377-381, 425-426. Sigue describiendo el trabajo misionero de los redentoristas con los indígenas y el aporte de otros religiosos al progreso educativo y evangelizador del Perú.

⁵ E[douard] GAUTRON, *La Croix sur les Andes. Les Rédemptoristes français en Amérique du Sud*, Dillen, Paris 1938, 106; cf. *Ibid.*, 104-115: más pormenores sobre la lengua quechua, ruinas, vida familiar, habitación, matrimonio, trabajo, padrinazgo, enfermedad y muerte, comunidades indígenas, supersticiones y fiestas religiosas.

⁶ Armando NIETO VÉLEZ, «La vida cristiana y la religiosidad popular en tiempos del Concilio Plenario», en PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años de la evangelización en América Latina. Centenario del Concilio Plenario de América Latina*. Simposio histórico, Ciudad del Vaticano, 21-25 de Junio de 1999. Actas, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2000, 1078; Id., en *Ibid.*, 1081: el historiador jesuita Vargas Ugarte recoge información sobre ciento ochenta advocaciones marianas en los países iberoamericanos, de las cuales: 39 en el Perú, 30 en Colombia, 30 en Ecuador, 14 en México.

grandes y con un número de diócesis escaso, como Brasil, Argentina, Perú, Colombia y Venezuela donde, por ende, el tamaño de las diócesis era realmente enorme». ⁷

«En Europa y en Hispanoamérica la Iglesia ha de hacer frente a un liberalismo, que aborrece el oscurantismo eclesial y sus regulares, que declara los votos contrarios a la libertad humana, y desamortiza los bienes eclesiásticos. [...] Común es el enemigo de la vida religiosa en Europa y en Hispanoamérica, el liberalismo; comunes también son los males internos que corroen los viejos regulares; y comunes las dificultades que entorpecen la marcha de los “*nuevos institutos*” de votos simples». ⁸

La llegada de los redentoristas y de otras congregaciones religiosas al Perú fue un hecho positivamente indiscutible:

«Probablemente la novedad más importante en la historia de la Iglesia peruana durante la segunda parte del siglo XIX y comienzos del XX fue la llegada en números significativos de religiosos extranjeros, de distintas órdenes y congregaciones. Su presencia respondía a veces a gestiones del gobierno, pero generalmente venían invitados por la misma iglesia, con el fin de ayudarla a enfrentar distintas necesidades pastorales, especialmente la creciente escasez de vocaciones nativas. Estos nuevos grupos se dedicaron sobre todo a la enseñanza, fundando muchos colegios privados, que a su vez llegaron a formar una pieza clave en la revitalización de la Iglesia.

⁷ Freddy RUIZ SERNA, «La vida y ministerio de los Obispos latinoamericanos a finales del siglo XIX», en PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años...*, 1245; cf. Fernán GONZÁLEZ, «La reorganización de la Iglesia ante el Estado liberal colombiano (1850-1886)», en *Historia General de la Iglesia en América Latina*, VII: *Colombia y Venezuela*, = El peso de los días 17, Cehila, Sígueme, Salamanca 1981, 351-399; Gustavo OCANDO YAMARTE, «La Iglesia en la anarquía y devastación (1858-1869)», en *Ibid.*, 432-459; Jesús Leopoldo SÁNCHEZ, «El período de Guzmán Blanco y el conflicto con la Iglesia», en *Ibid.*, 460-486.

⁸ Eutimio SASTRE, «La vida religiosa en el Concilio Plenario de América Latina», en PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años...*, 1296-1297; Eduardo CÁRDENAS GUERRERO, «Proceso de cohesión hacia la universalidad», en Quintín ALDEA – Eduardo CÁRDENAS, *Manual de Historia de la Iglesia*, X: *La Iglesia del siglo XX en España, Portugal y América Latina*, Herder, Barcelona 1987, 480-511: bajo el subtítulo “*Christianitas afflicta*” (Cristiandad en aflicción), el autor presenta el panorama de atropellos y persecuciones de que fue objeto la Iglesia latinoamericana en la segunda mitad del siglo XIX; p. 495: «En el Perú y Bolivia no se presentaban las circunstancias de tensión o de persecución oficial que hemos observado en la historia de las demás repúblicas. [...] El Perú se benefició por la llegada de nuevas congregaciones religiosas (lazaristas, redentoristas) pero los gobiernos no renunciaron al mantenimiento de ciertos abusos regalistas, sobre todo del *placet* o autorización que debían recibir los documentos de la Santa Sede para su publicación».

Entre los grupos religiosos de hombres, los más importantes eran los Lazaristas, que llegaron en 1858; los Jesuitas, en 1871; los Redentoristas y los Padres de los Sagrados Corazones, en 1884; los Salesianos, en 1891; los Maristas, en 1907; los Claretianos en 1909; y entre 1911 y 1920, los Carmelitas, los Hermanos de la Salle y los Pasionistas. Los Redentoristas se dedicaron a la tarea de predicar misiones en la sierra central, siguiendo las pautas de los Franciscanos de Ocopa. Pero los demás se dedicaron principalmente, aunque no exclusivamente, a la enseñanza». ⁹

La fragilidad de las instituciones eclesiásticas y la falta de formación cristiana se agravan por el papel de las logias, las que se mostraban muy activas en la prensa, las Cámaras y la cátedra. «El *libre pensamiento* estaba de moda y la desenmascarada irreligiosidad de círculos masónicos por todo el territorio, especialmente en la costa, era algo que llamaba la atención». ¹⁰

¿Cómo enfrentó la iglesia la disminución creciente del número de vocaciones nativas y el deterioro intelectual del clero? Recurrió a Europa. «Cada vez más el clero religioso, extranjero en su mayoría, que vino para reemplazar el clero secular, desempeñaba un papel dominante en la Iglesia peruana». ¹¹

El Estado peruano y la iglesia católica establecieron un *modus vivendi* que duró desde 1860 hasta los años treinta del siglo XX. En 1874 Pío IX confirmó el derecho del Estado peruano a ejercer el Patronato sobre la Iglesia.

1. PERÚ NO, PERÚ SÍ

Las huellas de los redentoristas ya habían tocado tierra peruana. En diciembre de 1860 los primeros misioneros de Bélgica que navegaban hacia Chile, pudieron apreciar la belleza de sus costas y cordilleras, como también parte de la ciudad de Lima. ¹²

⁹ Jeffrey KLAIBER, «La reorganización de la Iglesia ante el Estado liberal en el Perú (1860-1930)», en *Historia General de la Iglesia en América Latina*, VIII: *Perú, Bolivia y Ecuador*; = El peso de los días 19, Cehila, Ediciones Sígueme, Salamanca 1987, 287.

¹⁰ Mario AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú», en *Historia de los misioneros redentoristas en Hispanoamérica*, I: *Cono Sur*, El Gráfico, Asunción 1995, 285-286.

¹¹ J. KLAIBER, «La reorganización de la Iglesia...», 277.

¹² Cf. Álvaro CÓRDOBA, «Viajes misioneros. Chile, segunda etapa de los redentoristas en Latinoamérica», en *SHCSR* 47 (1999) 363.

1.1 INESTABILIDAD POLÍTICA

Desde su llegada a Suramérica los redentoristas advirtieron que la política era la principal causa de inestabilidad. La Iglesia católica estaba en la mira de algunos caudillos y las familias religiosas eran objetivo predilecto de muchas leyes adversas. A ello contribuyeron los movimientos revolucionarios en Europa (1848), la unificación italiana (1861), la guerra entre Prusia y Austria (1866), la revolución en España (1868), la guerra franco-alemana, el final de los Estados Pontificios (1870), el comienzo del Kulturkampf (1873) y las leyes contra las congregaciones religiosas en Francia (1880),¹³ etc. De los 10 primeros redentoristas llegados a Ecuador, ocho habían huido de España.

Cuando el 20 de septiembre de 1870 Roma es tomada por los garibaldinos, Nicolás Mauron, superior general de la Congregación del Santísimo Redentor –CSSR– y testigo presencial de los hechos, escribía a los redentoristas del Pacífico Sur: «Indudablemente ustedes pueden estar contentos de encontrarse fuera de Europa».¹⁴

Pero en América las cosas no estaban mejor. Los hijos de San Alfonso estaban satisfechos por la respuesta de la gente a sus iniciativas pastorales, pero la política era un terreno demasiado movedido e inseguro.

Esto explica el porqué, a los pocos meses de su establecimiento en Ecuador, Pedro Didier¹⁵ que era el Visitador o superior regional, le manifiesta a Mauron: sus cartas nos reconfortan; nosotros rezamos y hablamos de Europa; pero conviene vender cuanto antes todo lo que se pueda, pues llega una revolución de esas que son tan frecuentes por acá, y nos quita todo. Sugiero a su Paternidad que, para más seguridad, acepte una fundación fuera del Ecuador, ojalá en el Perú o en Chile.¹⁶

¹³ Cf. H. M. HAMEZ, «Plur. R. P. Achileus Desurmont», in *Elogia Defunctorum...*, 150-151: durante la persecución del Kulturkampf en 1873, fueron suprimidas en Alsacia las casas redentoristas de Bischenberg, Landser, Teterchen y Mulhouse; en 1880 comenzó la persecución a los religiosos en Francia, por lo que Desurmont tuvo que enviar fuera del país a los novicios y seminaristas.

¹⁴ Nicolás MAURON, carta a Didier, Roma, 7 octubre 1870, en Roma, AGHR, 30040201,0012; cf. FRANCISCO MORALES PADRÓN, «Relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y las Repúblicas latinoamericanas en tiempos del Concilio Plenario», en PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años...*, 1032.

¹⁵ Cf. H. M. HAMEZ, «Adm. R. P. Joannes Didier», in *Elogia Defunctorum...*, 79-81.

¹⁶ Pierre DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 15 enero 1871, en Roma, AGHR, 30040201,0013; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 287; cf. Samuel J. BOLAND, «Didier Jean-Pierre», in *A Dictionary of the Redemptorists*, Collegium S. Alfonsi de Urbe, Romae 1987, 108-109.

Dos años después, en 1873, cuando no se advertían tantos peligros y los prelados ecuatorianos pedían misiones redentoristas para Quito y Guayaquil, el mismo Didier dice que el Delegado Apostólico quería que los redentoristas se establecieran en el Perú y que les ofrecía una bella iglesia en El Callao.¹⁷

El 6 de agosto de 1875 cae asesinado en Ecuador el presidente Gabriel García Moreno. La coyuntura se enmarca en el torbellino político que traumatizó a unos y entusiasmó a otros. Muchos religiosos, amigos de García Moreno, temieron represalias. Pero cuando las aguas bajaron su caudal, los mismos redentoristas sostenían que el liberalismo del Ecuador era moderado, y no como el de Europa, la Nueva Granada o el Perú. El hecho es transparente: las revueltas políticas en las últimas décadas del siglo XIX no causaron tantos daños a la CSSR en Hispanoamérica como en el continente europeo. De todos modos, se toman las precauciones y se establecen en Chile en 1876, donde les abren las puertas del país con muestras de aprecio similares a las de 1860.

Para los redentoristas, los hilos de la autoridad se manejaban desde Europa. En Roma vivía el superior general y en Francia el superior provincial, equivalentes en el lenguaje militar al oficial y al suboficial. Entre el general Mauron y el provincial Desurmont había muchísima empatía y confianza, comunicación constante y amor por la CSSR. De otro modo no se entiende cómo durante su gestión se adelantaron tantas obras. Hay momentos en los que pareciera que el suboficial manda más. Pero no. Mauron aferra bien las riendas. En los planes conjuntos se acordaron no multiplicar las casas de los redentoristas en el Pacífico Sur, y más bien consolidar las tres que ya existían. Como les parecía que el Perú era terreno incierto, en caso de ser expulsados del Ecuador podrían ir a Europa o a Chile,¹⁸ donde habían sido muy bien acogidos hasta por el presidente de la república.¹⁹

¹⁷ P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 1 octubre 1873, en Roma, AGHR, 30040201,0042.

¹⁸ N. MAURON, carta a Didier, Roma, 7 julio 1876, en Roma, AGHR, 30040201,0073; Aquiles DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 28 febrero 1877, en Roma, AGHR, 30040201,0076; N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 8 marzo 1877, en Roma, AGHR, 30040001,1112: en el Perú no se puede fundar, porque sufre revoluciones como los demás países americanos.

¹⁹ REPÚBLICA DE CHILE, MINISTERIO DE JUSTICIA CULTO E INSTRUCCIÓN PÚBLICA, ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CHILE, *Decreto n. 4033 que autoriza establecimiento en Chile de casas de la Congregación del Santísimo Redentor*, Santiago, 1 marzo 1876, en Roma, AGHR, 300400,01.

1.2 PASO FUGAZ POR CHANCAY (SEPTIEMBRE 1877-ABRIL 1878)

En marzo de 1877, Aquiles Desurmont da su perentorio “no” a cualquier fundación en el Perú, sin autorización expresa; Mauron comparte esta determinación.²⁰ Sin embargo, al mes siguiente consideran que esa nación “sí” les sirve. ¿Por qué un cambio tan repentino? Porque el arzobispo de Quito, José Ignacio Checa,²¹ cuyas pastorales eran enérgicas, había sido envenenado en la catedral cuando presidía los oficios del viernes santo, el 30 de marzo de 1877.

El Visitador redentorista considera el asesinato como una maniobra de las logias, que también luchan por la enseñanza laica y la eliminación del Concordato. Temiendo una expulsión del Ecuador, e interpretando la voluntad de los superiores de Europa, envía a Lima a los padres Pedro López y Alfonso Paris a buscar un refugio seguro. Sea como campo de apostolado, o como refugio, y más especialmente como residencia del Visitador, los redentoristas buscaban de preferencia la capital del Perú.²²

Mauron suponía que el presidente del Perú quería expedir un decreto favorable a los redentoristas, similar al que dio el de Chile. En tal caso, si eran expulsados del Ecuador, podían ir al Perú.²³

²⁰ A. DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 22 marzo 1877, en Roma, AGHR, 30040001,1116; N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 26 marzo 1877, en Roma, AGHR, 30040001,1117.

²¹ Cf. Remigius RITZLER – Firminus SEFRIN, *Hierarchia Catholica Medii et Recensio-ris Aevi*, VIII, “Il Messaggero di S. Antonio”, Patavii 1928, 356 y 475.

²² *Crónica de los Redentoristas de Lima*, I, año 1884, copia dactiloscrita, p. 1, en Lima, Archivo Provincial.

²³ P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 13 abril 1877, en Roma, AGHR, 30040201,0080.; N. MAURON, carta a Lojodice, Roma, 4 abril 1877, en Roma, AGHR, 30150001,00367; podrían ir a Chile o a España; ID., carta a Desurmont, Roma, 12 junio 1877, en Roma, AGHR, 30040001,1133; ID., carta a Lojodice, Roma, 2 julio 1877, en Roma, AGHR, 30150001,0374: España, recién incorporada a la Provincia Galohelvéctica, necesitaba misioneros: «Sono molto contento in sapere il felice arrivo dei PP. Bayer e Kempf a Madrid. Già cominceranno a parlare la bella e maestosa lingua spagnola. [...] Se poi i Padri dovranno lasciar l'Equatore, allora alcuno di quelli ritornerà per far parte d'una fondazione in Spagna. Gli altri passeranno al Chile, ove le cose procedono ottimamente, e qualcuno anche a Lima, nella qual città si trovano due Padri per principiare una casa, in previsione di sinistri eventi nell'Equatore. Se le cose sono andate tanto bene nell'America meridionale da non aver mai nessuna difficoltà o dispiacere, lo debbo alla carità e prudenza del Provinciale francese e dei grandi sacrifici, che ha fatto per quelle missioni»; A. DESURMONT, carta a Mauron, Houdemont, 27 mayo 1877, en Roma, AGHR, 30040001,1130; ID., carta a Mauron, Avon, 17 junio 1877, en Roma, AGHR, 30040001,1134.

Los padres López y Paris llegaron a Lima el 15 de julio de 1877 y fueron hospedados por los religiosos de los Sagrados Corazones. Uno de éstos, el padre Donato, los puso en contacto con sacerdotes y caballeros influyentes. Gustaron al clero las dotes de predicador de Pedro López y se comenzó a difundir la tarjeta de identidad de los 'Misioneros Redentoristas' y de San Alfonso de Liguori. El arzobispo de Lima era Francisco Orrueta y Castrillón,²⁴ pero, por su avanzada edad, dejaba los asuntos a Manuel Antonio Bandini,²⁵ quien actuó como el portero que se adueña de las llaves y no quiere abrir la puerta.

A finales de agosto llegan a Lima Pedro Mergès (desde Chile) y Didier, Rodrigo y el hermano Julio (desde Ecuador). Didier se entrevista con el arzobispo, quien se muestra abierto y le dice: «Busquen Uds. el establecimiento que les convenga, que yo no les negaré mi aprobación».²⁶ Pero ni con la ayuda del presbítero Pedro García se consigue algo. Didier piensa incluso en pedir al Gobierno una de las capellanías que podía conceder en virtud del Patronato, pero no había ninguna vacante en Lima.²⁷

En estas circunstancias, el padre Donato, de los Sagrados Corazones, les sugirió la capellanía de San Francisco en Chancay, que estaba abandonada por los franciscanos y porque las religiosas del Picpus tenían allí una capilla, un colegio y algunas habitaciones. La población era pequeña, se comunicaba por ferrocarril y estaba a unos 65

²⁴ Cf. R. RITZLER – F. SEFRIN, *Hierarchia Catholica...*, 78-79, 342, 569.

²⁵ Cf. *Crónica*, I, año 1884, p. 2; R. RITZLER – F. SEFRIN, *Hierarchia Catholica...*, 110, 342-343; nacido en 1814 en Lima; obispo el 21 de septiembre de 1879; en 1883, el presidente Miguel Iglesias lo presenta para la diócesis vacante de Trujillo, pero no acepta; el arzobispo Orrueta murió el 31 julio 1883, y Bandini fue presentado para decano del Capítulo catedral; en 1884 figura como provisor, vicario general y gobernador eclesiástico del arzobispado; arzobispo de Lima en mayo de 1889; Mario MOCENNI, informe 1464 a Lorenzo Nina, Lima, 18 noviembre 1878, en Ciudad del Vaticano, Archivo Secreto Vaticano – ASV -, Secretaría de Estado, año 1879, rúbrica 251, fascículo 4, folio 79: Bandini, auxiliar de Lima: «Quanto alla dignità dell'Arcivescovo Bandini, posso attestare essere tutto vero ciò che si riferisce di lui nella supplica del Presidente, avendo verificato che egli ha percorso con lode e decoro tutti gli uffici ecclesiastici, di Curatore di anime, Rettore del Seminario, Canonico magistrale, esaminatore sinodale, ecc. ecc. cosicché sia per costumi che per scienza, ed esperienza di affari, nulla vi ha a desiderare»; Cf. R. VARGAS UGARTE, *Historia de la Iglesia en el Perú*, V, Aldecoa, Burgos 1962, 315; E. GAUTRON, *La Croix...*, 52; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 288-289.

²⁶ *Crónica*, I, año 1884, p. 2.

²⁷ Cf. H. M. HAMEZ, «C. F. Laurentius (Julius) Albrecht», in *Elogia Defunctorum...*, 79-81; Joseph QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier, Rédemptoriste, fondateur et premier visiteur des Missions du Pacifique*, P. Téqui, Paris 1904, 128-129.

kilómetros al norte de Lima.²⁸ Gracias al señor Morales, ministro de justicia y culto, Didier acepta la capellanía de Chancay y asigna para ella a los padres Alfonso París y Francisco Rodrigo, y al hermano Julio. Viajaron a Chancay a finales de septiembre de 1877, donde fueron bien recibidos y ayudados por las religiosas.

«El primer cuidado de los Padres, al llegar allá, fue conocer la Iglesia y Convento de San Francisco. Pero, ¡Oh Santo Dios, en qué lamentable estado encontraron aquello! En la Iglesia, en que apenas una vez al año se celebraba alguna función religiosa, el día de San Francisco, reinaba el desorden y desaseo más horrendo. Los altares estaban cargados de polvo y tierra y los pocos ornamentos que se hallaron en la sacristía daban asco a quien los miraba. Del convento no quedaban más que unas paredes medio arruinadas y para colmo de desgracia, todo aquel terreno se había transformado en un panteón el más asqueroso.

Allí se veían cadáveres enteros botados fuera de sus nichos, y como todo estaba abierto, los perros entraban a roer los huesos humanos. Los pobres Padres quedaron pasmados y con el corazón traspasado de dolor en presencia de aquel espectáculo. Mas, ¿cómo ir a vivir en aquellas ruinas y huesos humanos? Por suerte las RR. Madres de los SS. Corazones poseían en Chancay una casa de campo y al lado algunas piezas separadas para su Capellán. Movidas siempre por su caridad y el interés de nuestra fundación en el Perú, franquearon a los Padres para mientras tanto, la casa de su Capellán. Ellos destituidos de todo recurso aceptaron gustosos tan generosa oferta y se instalaron en dicha casa aunque estuviese algo distante de la Iglesia de San Francisco».²⁹

Azaña ofrece más detalles sobre el 'Ensayo en Chancay':

«La reducida pensión asignada a los misioneros, apenas si cubría los gastos del culto. Frente a esta miseria, la incipiente comunidad aceptó con agrado el local ofrecido por las religiosas.

Deseosos de inaugurar cuanto antes un ministerio eficaz, desempolvada y aseada la ruinosa capilla, el domingo siguiente celebraron misa ante reducido auditorio que acudió movido, más por la novedad que por la piedad. No tardaron los redentoristas en captar las simpatías del pueblo y desde ese domingo, uno celebraba en San Francisco y otro en el colegio de las religiosas.

²⁸ Cf. H. M. HAMEZ, «Adm. R. P. Joannes Didier», in *Elogia Defunctorum...*, 85: «Paulo post, scilicet anno 1877, eo iubente, alterum Congregationis Collegium erigere nostri tentaverunt in Republica Peruana. Primum in Chancay collocata est domus aliquantisper: res autem non constitit. Deinde biennium duravit Arequipae aliqua Statio Congregatorum temporaria, quae anno 1884, nunc autem Limae, collegium stabile effecta est»; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 290.

²⁹ *Crónica*, I, año 1884, p. 3-4; J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 130.

Los domingos y días de fiesta el ministerio, a más de la misa de la mañana, se extendía por la tarde con el rezo del rosario, sermón y bendición con el Santísimo.

Los días ordinarios, visitaban a los enfermos, atendían alguna que otra confesión y reemplazaban al párroco que, feliz con la presencia de los misioneros, pasaba largas temporadas en Lima.

La vida comunitaria en Chancay se llevaba de acuerdo a lo propuesto por los superiores. [...] El ministerio, por otro lado, tenía graves obstáculos. Los misioneros quisieron probar suerte y se arriesgaron a predicar una misión en la capilla de San Francisco y en el templo parroquial *pero sin mayor provecho a causa de la gran indiferencia de la gente*.

Viendo que nada se podía hacer para establecer una comunidad en regla y que sería imposible obtener del gobierno las propiedades que pertenecían a los franciscanos, y como las condiciones en nada favorecían una comunidad estable, el P. Didier retiró a sus misioneros de Chancay a los cinco meses de iniciado el ensayo y los envió a Chile». ³⁰

Didier había continuado su viaje para Chile llevándose a Pedro López; éste confiesa que prefiere quedarse en América y que vale la pena establecer una casa de misioneros más en el Perú que en Chile. Indica que la gente es más piadosa que en los demás países de América y que las señoras son muy modestas; en Lima hay 60 templos y muchas fiestas religiosas; además, faltan religiosos celosos; los masones son menos que en Chile. Pese a todo, hay que preferir a España, que tiene más esperanza de vocaciones. ³¹

³⁰ M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 290-292; G. BIVONA, carta a Mauron, Riobamba, 18 octubre 1877, en Roma, AGHR, 30040201,0204; A. DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 16 noviembre 1877, en Roma, AGHR, 30040001, 1151: La situación política en Ecuador es cada día más grave. Didier viajó al Perú. López y Paris habían sido enviados a Lima, pero no encontraron refugio oportuno. Si tienen que dejar el Ecuador, lo mejor es ir a Chile. En caso de desastre, ir a España; Id., carta a Mauron, Avon, 7 diciembre 1877, en Roma, AGHR, 30040001,1155: Didier viajó al Perú y a Chile. Se le recomendó no recibir nada definitivo en Perú; sólo un lugar de paso [apartamento] donde estén dos padres. En Santa Rosa (Chile) nos ofrecen una casa; FRANCISCO RODRIGO – ALPHONSE PARIS – FRÈRE JULES, carta a Mauron, Chancay, 30 noviembre 1877, en Roma, AGHR, 30040201,0205: esperábamos que regresara de Chile el padre Visitador, pero como demora, le escribimos a su Paternidad y lo felicitamos por su onomástico y por el Año Nuevo. Estamos contentos acá; E. GAUTRON, *La Croix...*, 52: Chancay, sitio encantador en la costa, con unos mil habitantes.

³¹ Ver documento 1; Pedro LÓPEZ, carta a Aquiles Desurmont, Santiago de Chile, 9 octubre 1877, en Roma, AGHR, 30040201,0203; N. MAURON, carta a Lojodice, Roma, 2 noviembre 1877, en Roma, AGHR, 30150001, 0377: «Intorno agli affari nostri di Spagna, non li ho dimenticati affatto, e Dio sa quanto ho pregato, affinché la Provvidenza ci aiuti a farvi qualche cosa. Il grande impedimento è stato fin qui ed è ancora nelle nostre Case dell'America meridionale. Nel Chili, le cose vanno ottimamente di modo che invece di

La indiferencia acabó con la experiencia de Chancay. Al regresar de su primera visita a Chile,

«el M. R. P. Didier había constatado por sí mismo la poca disposición, o mejor dicho, la casi completa indiferencia del pueblo de Lima para recibir una fundación de Redentoristas; por lo tanto se resolvió a retirar a sus Padres de Chancay que no se prestaba a este efecto. Además, ya se había desvanecido el peligro de persecución en el Ecuador. En efecto los PP. Rodrigo y Paris con el Hno. Julio recibieron en los primeros días de Marzo de 1878 la orden de renunciar cuanto antes la capellanía de Chancay y de pasar a Chile para agregarse a la Comunidad de Santiago. Así lo efectuaron sin demora. Este fue, pues, el fin lastimoso de ese ensayo que se hizo para implantar en el Perú nuestra Congregación. Sin duda la hora de Dios aún no había llegado. No por esto el M. R. P. Visitador abandonó la idea de fundar más tarde en Lima».³²

En esta ocasión entra en juego la habilidad y previsión de los superiores que decidían asuntos tan importantes como el de fundar una nueva casa redentorista. El Perú es como el laboratorio, el test de prueba. Salen a flote la prudencia del general, la reticencia del Provincial y la intuición del Visitador. Cartas, informes, preguntas, dudas, sugerencias, opiniones y hasta oraciones, forman parte del ritual para tomar una decisión. Lo que hoy se hace en pocos días, en 1877 requería meses y hasta años. Con 22 años al mando de la CSSR, Mauron tenía una visión panorámica y realista desde Italia; Desurmont gobernaba desde hacía doce años la Provincia más numerosa de la CSSR desde Francia, y Didier, desde el Ecuador, comenzaba a conocer Suramérica después de siete años. Según el general, no convenía abandonar la experiencia en Chancay, porque creía que la expulsión del Ecuador era casi cierta; al provincial le parecía que el Perú no ofrecía recursos para un apostolado serio y que el clero era muy corrupto; y el Visitador presentaba diversas alternativas.³³

diminuire il numero dei Padri, si è dovuto accrescerlo. Nell'Equatore, i Nostri si son mantenuti fino al presente, e per preparar loro un asilo, in caso di avvenimenti più tristi, si è cominciato una casa nel Perú. Di costà poi insistono presso di me di non ritirarne i soggetti che vi fanno un bene immenso»; cf. *Crónica*, I, 1884, p. 3; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 289.

³² *Crónica*, I, año 1884, p. 4; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 293, nota 12, cita también documentos extra y la *Crónica de Santiago*, t. I, 40: «El 7 de Mayo llegaron a la casa [de Santiago de Chile] los PP. Rodrigo y Paris con el H. Julio. Como la fundación de Chancay en el Perú no podía aceptarse por la disposición poco favorable del Arzobispo de Lima, el R. P. Visitador mandó a los padres a Chile en previsión de la fundación de Santa Rosa de los Angeles»; p. 376: vida del hermano Julio.

³³ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 15 marzo 1878, en Roma, AGHR, 30040001,1170; A. DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 23 febrero 1878, en Roma, AGHR,

Así las cosas, el Visitador se sentía muchas veces como una marioneta o como el soldado que no puede disparar, así esté en el campo de operaciones y lo conozca mejor. “Donde manda capitán, no manda marinero”. Lo comenta Didier en mayo de 1878: ha tenido que dar muchos pasos sin poder decir “sí” ni “no”, o peor aún, “tal vez”. ¿Por qué? Porque debía esperar siempre la confirmación de Europa. La posesión de Santa Rosa de los Ángeles en Chile y el establecimiento en el Perú son dos casos concretos:

«Es terrible, casi moralmente imposible combinar bien las cosas y tomar decisiones, disponer, ordenar, gobernar, en una palabra, según lo exijan las circunstancias del momento, cuando por una parte hay que esperar de 4 a 5 meses, y por otra, de 2 a tres meses, para tener una respuesta. Esto me sucede en este momento respecto a Chile. Aún no sé nada de nada, y de nuevo en el Perú todo cambia y se complica».³⁴

Didier sigue argumentando: el gobierno peruano sigue en las mejores disposiciones, pues de acuerdo con la Santa Sede decretó la extinción de las antiguas Órdenes religiosas relajadas de Lima para ceder los edificios y las rentas a otras Órdenes fervorosas. El Gobierno y la autoridad eclesiástica están a favor de los redentoristas. Monseñor Mario Mocenni,³⁵ Delegado Apostólico, ha recibido muchas informaciones sobre nosotros y sobre nuestra presencia en América meridional y quiere que ocupemos alguno de los conventos suprimidos de los franciscanos, dominicos, agustinos o mercedarios. Los templos son magníficos y poseen buenas rentas. Todo está hecho. El Gobierno nos pone como condición que tengamos ocho sacerdotes. Yo he respondido que nada puedo hacer sin el consentimiento de mis superiores mayores. La fundación en Lima es deseable desde todo punto

30040001,1167; P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 18 mayo 1878, en Roma, AGHR, 30040201,0082. La Iglesia estrenaba nuevo pontífice desde febrero de 1878: León XIII.

³⁴ P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 18 mayo 1878...; cf. J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 130-131.

³⁵ Mocenni fue Delegado Apostólico y Enviado Extraordinario para Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Viaja en septiembre de 1877 a Lima y empieza a enviar informes en octubre; cf. M. MOCENNI, informe 11 a Giovanni Simeoni, Lima, 16 octubre 1877, en ASV, Secretaría de Estado, año 1878, rúbrica 251, fascículo 1, folios 22 y 28: el clero de Lima: el arzobispo de Lima sufre de tisis; es una nulidad, pero no quiere un auxiliar. El clero de la diócesis es de unos 500, la mayoría párrocos; algunos inmorales, pero la mayor parte moral y diligente. Los religiosos tienen mala fama, pero sus iglesias son muy visitadas, porque las funciones sagradas se cumplen con esplendor, lo que no se encuentra en las parroquias.

de vista; lo que no me agrada es que quedaría en medio de una ciudad grande y opulenta. Las alternativas que se presentan en este momento:

1. *No aceptar nada en el Perú ni en Chile*: sería perder dos magníficas fundaciones de las que la Congregación tiene necesidad absoluta en estas repúblicas, para su existencia y expansión.

2. *Aceptar todo, es decir, Lima y Santa Rosa (Chile)*: sería lo mejor. En Lima se establecería el noviciado central, el estudiantado y la residencia del Visitador. Bastaría que enviaran ocho padres y cinco hermanos, y quedaría asegurada nuestra presencia en tres naciones, de las que saldrían poco a poco las vocaciones.

3. *Aceptar sólo Lima*: se necesitarían cinco padres y tres hermanos. Convendría que la residencia del Visitador fuera Lima; yo podría ser superior de la casa.

4. *Aceptar sólo Santa Rosa*

¿Qué hacer?³⁶

Su provincial le indica que vaya a Lima con uno o dos cohermanos y negocie con el Delegado apostólico para tener la entrada libre y calmar a quienes nos quieren en seguida, pero que con el tiempo nos darían cosas distintas; que suspenda la presencia en Santa Rosa, dejando abierta la posibilidad; que calcule bien para aceptar sólo Santa Rosa o sólo Lima. «En estos asuntos, no se preocupe tanto si hay que esperar muchos meses. Es una de las leyes de la Providencia».³⁷

Mauron respalda las instrucciones del provincial y sugiere que Didier vaya y vea dónde se puede establecer una residencia ordinaria, pero que proceda con prudencia y calma. La fundación en Lima tiene tres ventajas: 1) ya hay convento, iglesia y rentas; 2) se presenta un nuevo campo de trabajo muy extenso y que dará frutos; mientras los jesuitas se dedican a la instrucción y a la clase alta; nosotros estamos para el servicio apostólico del pueblo; 3) se estará en una república más, de modo que si somos expulsados de una, podremos ir a otra. La supresión de conventos aún no se da.³⁸

³⁶ P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 18 mayo 1878...

³⁷ A. DESURMONT, carta [a Didier], Avon, 29 junio 1878, en Roma, AGHR, 30040201,0084; ID., carta a Mauron, Avon, 29 junio 1878, en Roma, AGHR, 30040201,0083: le incluyo la carta de Didier y la respuesta. Yo optaría por Lima, porque serviría para residencia del visitador, ofrecería recursos y agilizaría las comunicaciones que son lentas y difíciles. En el Ecuador parecen aseguradas las cosas, aunque persiste el peligro de una nueva revolución.

³⁸ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 2 julio 1878, en Roma, AGHR, 30040001,1186: «Le bon moyen d'avancer, c'est d'aller peu à peu et selon nos forces, et non pas à la vapeur»; ID., carta a Lojodice, Roma, 3 julio 1878, en Roma, AGHR, 30150001,0403: en Ecuador ya no hay peligro de nueva revolución; «Nel Perù, le autori-

1.3 LA GUERRA DE CHILE CONTRA PERÚ Y BOLIVIA (1879-1883)

Existen diversas versiones sobre el motivo de esta guerra. Para Zavala Oyague, los yacimientos salitreros fueron la causa principal. Bolivia declaró la guerra a Chile el 1 de marzo de 1878. «El gobierno peruano trató de recurrir a la mediación y con tal objeto viajó a Chile, en calidad de enviado extraordinario, D. José Antonio de Lavalle». Chile declaró la guerra al Perú y a Bolivia el 5 de abril. La paz se firmó en Lima el 20 de octubre de 1883.³⁹ ¡Cuatro años y medio!

Cuando se iniciaba el conflicto armado, Desurmont piensa nuevamente en Lima, pues «las comunicaciones de Chile con Ecuador son extremadamente largas y difíciles, de modo que el P. Didier apenas puede ejercer imperfectamente su influencia sobre Santiago. Creo que el puesto natural del Visitador en esas extensas regiones, sería Lima, y la Providencia no nos faltará, hasta que tengamos una oportunidad para establecernos». La situación es buena en Ecuador y regular en Chile; promete enviar seis padres a la región del Pacífico.⁴⁰

Dos años más tarde, creyendo que la guerra había terminado, escribe Didier a Mauron que conviene fundar en el Perú, pero «para eso, necesitamos *hombres*, no niños; y si son jóvenes, que haya por lo menos tres virtuosos y de talento. [...] Tenemos pocos, muy pocos sujetos aptos y capaces [...]. Siete padres, y buenos, han partido: tres para España y cuatro para el cielo. [...] Sé que para ayudarnos el Padre Provincial 'debe buscar por todos los rincones', como dice constantemente. Es una rama que pesa en el tronco de la Provincia francesa, y a ésta se añade todavía España. [...] En fin, su Paternidad decidirá y me dará sus órdenes; por mí,

tà civili ed ecclesiastiche trattano di darci uno degli antichi conventi di Lima, con chiesa, casa e rendita; giacché trattano colla S. Sede della soppressione di tutti i Conventi dei Religiosi cattivi e frammassoni di Lima. Quest'è il principale motivo, per cui non possiamo cominciare a fondare in Ispagna che una casa sola, per ora».

³⁹ Carlos ZAVALA OYAGUE, *Historia del Perú*, Imp. Torres Aguirre, Lima 1951, 315-317; cf. la versión que da Pedro José CALDERÓN (Secretaría de Relaciones Exteriores y Culto), carta al Secretario de Estado (L. Nina), Lima, 14 enero 1880, en ASV, Secretaría de Estado, año 1880, rúb. 251, fasc. 2, fo. 53-54. En la rúbrica 251, fascículos 2, 4 y 5, del Archivo Secreto Vaticano hay muchos informes de los delegados apostólicos sobre la guerra Chile-Perú para la Secretaría de Estado.

⁴⁰ A. DESURMONT, carta a Mauron, Avon, 24 junio 1879, en Roma, AGHR, 30040001, 1243.

quisiera que fuéramos al Perú». ⁴¹ Además, podrían enviarnos de otras Provincias, sobre todo de Alemania.

«Buscaré una casa en el sur, por el camino de Bolivia. Para tener éxito con las fundaciones en estos países, haremos como hizo Su Pateridad con el Ecuador: contar solamente con un buen obispo, no con el Nuncio ni con el gobierno, y luego entrar humildemente y sin ruido, de preferencia a una población grande, no a la capital. Nos enfiamos con la provincia madre, ya que el provincial es excelente, pero sus ocupaciones, su genio, su carácter... le impiden comunicarse. “Estoy seguro que él no piensa ni se ocupa más de nosotros”. Hasta los nombres de los difuntos nos llegan por casualidad». ⁴²

A los pocos meses, Didier rectifica, puesto que Ecuador está tranquilo y la guerra Chile-Perú continúa. El litoral y la capital están en manos de los chilenos. En estas condiciones, parece imposible fundar en la nación de los incas. ⁴³ También en Francia, la situación empeora y esto facilita a Desurmont el envío de siete padres y un estudiante que se embarcaron para Chile el 26 de julio de 1881. ¿Cómo proceder? Arequipa, Puno y Tacna pasan por la mente al Visitador, pero el país está en ruinas y en guerra. En Chile ofrecen dos nuevos sitios; desde Bogotá, La Paz, y Quito le piden misioneros.

«Se ve que la divina Providencia quiere cubrir de Redentoristas estas repúblicas de América Meridional. Santamaría es el presidente en Chile; no es bueno, pero a nosotros nos dejará tranquilos. Lo mismo aquí en Ecuador, donde no nos angustiarán más. En la Nueva Granada existen aún las leyes contrarias a las congregaciones religiosas, pero si queremos establecernos, nadie nos dirá nada. Es asombroso cómo todos, hasta los malos, nuestros liberales de acá, nos aprecian. *Digitus Dei est hic! [Aquí está la mano de Dios]*». ⁴⁴

“Pocos y buenos”, es la consigna que el capitán de la nave quisiera para Suramérica. No más fundaciones fuera de Chile y de Ecuador. El Perú puede esperar. La Nueva Granada poco me sonrío; los jesuitas se han establecido varias veces y los han expulsado y las leyes son contrarias a las congregaciones religiosas. En Quito hay que examinar

⁴¹ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 28 marzo 1881, en Roma, AGHR, 30040201,0092.

⁴² P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 28 marzo 1881...

⁴³ P. DIDIER, carta a Mauron, Cuenca, 15 julio 1881, en Roma, AGHR, 30040201,0098.

⁴⁴ P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 3 agosto 1881, en Roma, AGHR, 30040201,0099; ID, carta a Mauron, Riobamba, 15 octubre 1881, en Roma, AGHR, 30040201,0102: el seis de septiembre llegaron los ocho misioneros a Santiago.

los pro y los contra. Chile es el más confiable. «Cuando se trate de aumentar las fundaciones, nunca hay que perder de vista la máxima de San Francisco de Sales: no hay que ir más allá de las fuerzas disponibles ni buscar nuevas fundaciones innecesarias». Si la situación sigue mal en Francia, se enviarán más refuerzos. Los padres de Alemania, sobre todo los de Luxemburgo, quieren tener algún lugar de misión. He pensado en el Brasil, pero no le veo buenas perspectivas. México sería mejor. ¿Qué aconsejan ustedes?⁴⁵

En abril de 1883, Grisar escribe que los chilenos se tomaron a Lima y toda la costa. Chile ofrece la paz a cambio de los departamentos más ricos del Perú: Tarapacá, Tacna y Arica. Para forzarlos a aceptar, no dejan entrar las mercancías. Por eso, todo está carísimo y la gente sufre. Es difícil para los religiosos entrar al Perú, porque los chilenos los consideran espías.⁴⁶

1.4 AREQUIPA, SEGUNDO TRAMPOLÍN (FEBRERO 1882 – NOVIEMBRE 1883)

La experiencia en Chancay fue como un relámpago. Y como en Lima seguían cerradas las puertas, los superiores mayores ordenaron a Didier hacer un ensayo en Arequipa, donde el obispo había hecho varias promesas y porque reunía ventajas topográficas similares a Lima (cerca de Bolivia y equidistante de Ecuador y Chile).

Viaje de rastreo (1881)

De nuevo el superior de la casa de Santiago, Pedro Mergès, es tomado como punta de lanza para abrir brecha en el Perú. Didier le pide que vaya a Arequipa y vea si hay posibilidades para una fundación redentorista.⁴⁷ Mergès emprende el viaje con otro redentorista, Gustavo Lange, quien había llegado de Francia quince días antes y se estrena

⁴⁵ N. MAURON, carta a Didier, Roma, 21 septiembre 1881, en Roma, AGHR, 30040201,0101.

⁴⁶ Félix M. GRISAR, carta a Desurmont, Arequipa, 2 abril 1883, en Roma, AGHR, 30040201,0226; COMUNIDAD DE LIMA, carta a Mauron, Lima, 5 diciembre 1885, en Roma, AGHR, 30040201,0330: al irse los chilenos, el Perú cayó en la anarquía, pues dejaron a Iglesias en la presidencia, pero los partidarios de Cáceres se levantaron contra él.

⁴⁷ E. GAUTRON, *La Croix...*, 128: Arequipa = Villa Hermosa, segunda ciudad del Perú, fundada en 1540 por Pizarro. Fundada en 1540, la llamaban «La muy noble, muy leal y fidelísima Villa de la Asunción de Nuestra Señora del Valle Hermoso de Arequipa»; P. DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 15 octubre 1881...: Mergès viaja ahora a Bolivia y al bajo Perú, para ver si encontramos una buena fundación en uno de esos países. No pude hacer esta exploración debido a la guerra y a la fiebre amarilla. Llegan muchos jesuitas y tienen un amplio plan para establecerse en estos países suramericanos.

redactando la crónica del viaje que resulta una verdadera odisea. Desplazarse en tiempo de guerra, precisamente por el área de lucha, era muy peligroso. Pero hicieron el viaje. No pudieron ir todo el tiempo por mar, y esto aclara cómo tuvieron que dar un enorme giro por La Paz y Puno, para presentarse en Arequipa.⁴⁸

Fue un itinerario de exploración, a la vez que 'viaje misionero', al estilo de los que emprendía Pablo de Tarso o tantos redentoristas que han implantado la CSSR. Un recorrido por mar, desiertos, montañas y llanuras, pasando por Valparaíso (octubre 1), Arica (día 9), Tacna (día 16), La Paz (día 22), y Arequipa (noviembre 3). Van luego a Mollendo, donde se queda Mergès (para regresar a Arequipa con el obispo), mientras Lange sigue a Lima, Guayaquil y Riobamba.

Más que su origen europeo, fue su condición de misioneros la que agilizó el recorrido. Son requisados en los resguardos, pero siguen su camino, e inclusive celebran misa a los soldados. Encuentran caravanas de mulos con mercancías traídas de Europa. Hacen jornadas de más de catorce horas de cabalgata, sin descansar ni comer. Las posadas o tambos son una ruina. Pasan por Tacora, la población más alta del mundo, a 5.910 mts. Y aunque conozcan los Alpes, la cordillera andina les recibe con el famoso 'soroche' o enfermedad de las alturas, que les produce fiebre. Las comidas son diferentes de las que ya conocen, por ejemplo el conejillo de las Indias o cuy, que les parece como si fueran ratas.

A medida que entran a Bolivia y al Perú, encuentran animales exóticos como la llama, la alpaca, la vicuña, y muchas especies de pájaros y vegetación, sin contar con que hablan otras lenguas como el quechua y el aymara. En las partes más frías se usa el estiércol seco de los animales para cocinar. Notan inmediatamente que los indígenas aprecian muchísimo al misionero. Y entre mil casos curiosos, en el camino bautizan a un niño con el nombre de Alfonso María.

Precipicios e inmensos altiplanos. Pero al fin llegan a la capital de Bolivia, La Paz y se hospedan donde los franciscanos recoletos. En la ciudad funciona la "Sociedad Ligoriana", formada por unos veinte

⁴⁸ «Lettre du R. P. Lange, Rédemptoriste, Missionnaire dans l'Amérique du Sud, a l'un de ses confrères, La Paz (Bolivie), 25 octobre 1881», dans *La Sainte Famille* 8 (1882) 520-525, 577-583, 639-643; «Lettre du R. P. Lange, Rédemptoriste, Missionnaire dans l'Amérique du Sud, a l'un de ses confrères» (suite), dans *La Sainte Famille* 9 (1883) 28-30, 75-80; *Crónica*, I, año 1884, p. 5-7; J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 158-161: salieron de Valparaíso el 30 de septiembre; en Arica vieron que era imposible ir a Arequipa por Mollendo, puerto peruano bloqueado por los chilenos; E. GAUTRON, *La Croix...*, 53-54: resume la crónica de Lange; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 293; S. J. BOLAND, «Mergès Pierre», in *A Dictionary...*, 236.

sacerdotes jóvenes que tienen a San Alfonso como patrono. Muchos piden a los redentoristas que se queden. Pero como el objetivo no era fundar en La Paz, sino sólo en caso de que fuese imposible en Arequipa, parten el 29 de octubre.

El 30 se embarcan en Chililaya, puerto del lago Titicaca. Pasan por el santuario de la Virgen de Copacabana, centro e imán de peregrinos que vienen de Chile, Argentina, Perú y Ecuador. Un vaporcito los transporta en nueve horas a Puno, a donde llegan el 1 de noviembre. De Puno a Arequipa es un desierto; el día 2 hacen ocho horas de tren hasta Arequipa, hermosa ciudad situada en un valle, que había sido destruida en 1868 por un terremoto de cinco minutos. Son muy bien recibidos por las religiosas de los Sagrados Corazones (Picpus).

Mergès observa y se informa sobre terrenos, casas, iglesias y capillas, sobre la ciudad donde se han construido buenas casas y el campo donde se cultivan cereales, uva, caña de azúcar y arroz. El obispo Juan María Ambrosio Huerta⁴⁹ descansaba en el puerto de Mollendo, a diez horas en tren desde Arequipa. Allá se encaminaron los dos redentoristas, a tratar con él el tema de la fundación.

«¡Qué dicha para mí y para mi diócesis tener a los hijos de San Alfonso!», exclama el prelado cuando los ve llegar.⁵⁰

Durante diez días descansan y estudian posibilidades. El obispo les ofreció la casa de la Tercera Orden franciscana, si el prefecto, el guardián de San Francisco y los miembros de la junta estaban de acuerdo. Lange viajó a Lima; Mergès acompañó de regreso a Arequipa al obispo el día 16. La junta autorizó la entrega a los redentoristas de la iglesia y de las viviendas adyacentes. Mergès envió un telegrama a Lange para que lo comunicara a Didier: «Participe al M. R. P. Didier que tenemos la Tercera Orden en Arequipa, siguen pormenores por correo».⁵¹ Lange y Mergès se sienten recompensados después de semejante viaje. Se ocuparía la casa “ad tempus”; después se compraría el terreno fuera de la ciudad para casa e iglesia. Mergès se despide del obispo y le promete que en breve vendrán del Ecuador los padres a tomar posesión de la nueva residencia.

Didier destinó inicialmente a Aufdereggen⁵² como fundador, pero lo cambió por Grisar, que era superior en Cuenca. Éste sale de Riobamba

⁴⁹ Cf. R. RITZLER – F. SEFRIN, *Hierarchia Catholica...*, 119, 472: obispo de Arequipa desde agosto de 1880. Conocía a los redentoristas cuando fueron a Chancay.

⁵⁰ *Crónica*, I, año 1884, p. 7.

⁵¹ *Crónica*, I, año 1884, p. 7; «Lettre du R. P. Lange...», 79.

⁵² G. BIVONA y COMUNIDAD, carta a Mauron, Cuenca, 28 octubre 1882, en Roma, AGHR, 30040201,0221; cf. Á. CÓRDOBA CHAVES, «Alfonso Aufdereggen y la fundación de

el 2 de febrero de 1882; el 15 se embarca en Guayaquil, el 27 llega a Lima, el 3 de marzo a Mollendo, y el 4 a Arequipa. El padre Lucas, de los Sagrados Corazones, le ofrece hospedaje. El 5 de marzo visita al obispo, pero inmediatamente se dio cuenta que el obispo no podía cumplir las promesas, pues le preguntó si había esperanza de obtener el convento e iglesia de San Francisco y si había algún medio de subsistencia. La respuesta fue “no”.

El día 20 el obispo le entregó la iglesia y la dirección de la Tercera Orden, pero no había esperanzas de fundación, porque era imposible conseguir el local de la Tercera Orden, que lo tenía ocupado el Gobierno y no valía para convento. Las condiciones de fundación en Arequipa no respondían a las necesidades y objetivos de los redentoristas. Le escribe al Visitador y le dice que es mejor ir a Lima. El 5 de junio el obispo le dice a Grisar que se retire de la Tercera Orden, «con lo cual se perdió toda esperanza que la Iglesia y la casa serían unestrás». El 16 de junio llega su compañero, el padre José Leitner, y a los pocos días los visita Didier, que viajaba para Europa por la ruta de Santiago de Chile.⁵³

Didier, que por este tiempo sonaba como obispo en Ecuador, fue llamado de Europa y viajó en mayo de 1882. Pasa por Arequipa el 1 de julio y el 7 viaja con Grisar a Santiago de Chile; el 19 de agosto se embarca Didier para Europa; Grisar, enviado por Didier, va con Mergès a fundar en Los Ángeles, pero no consiguen nada; entonces se dirige a Lima. «Con el permiso y encargo que me había dado el R. P. Didier hice cuantas diligencias podía, para ver si Monseñor Bandini (gobernador de Lima) nos daría alguna de las muchas capellanías de la ciudad. Conseguí hermosas promesas, bonitos cumplidos, pero nada de positivo»; el diez de noviembre estaba de nuevo en Arequipa con el padre Leitner.⁵⁴

los Redentoristas en Buga, Colombia», en *SHCSR* 43 (1995) *passim*; Id., en *Ibid.*, 180: se llama indistintamente Juan Bautista, Alfonso, Aufderegggen, Veger.

⁵³ *Crónica*, I, año 1884, p. 7-8 (Grisar es el cronista); G. BIVONA y COMUNIDAD, carta a Mauron, Cuenca, 28 octubre 1882...; J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 162; E. GAUTRON, *La Croix...*, 54-55; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 294-295; «Cultus Matris de Perpetuo Succursu in republica Peruana», in *Analecta Congregationis Ssmi. Redemptoris* 9 (1930) 267: en 1881 los redentoristas comenzaron la primera residencia en el Perú, en Arequipa: en noviembre llegó de Chile el padre Mergès; S. J. BOLAND, «Arequipa», in *A Dictionary...*, 18; Á. CÓRDOBA CHAVES, «Alfonso Aufderegggen...», 187: Didier (cf. carta a Desurmont, Riobamba, 8 enero 1882) propone a Aufderegggen para que lo suceda como Visitador y que se traslade la sede del Visitador para Arequipa, pues en Riobamba hay problemas internos; lo nombra provisionalmente superior en Cuenca.

⁵⁴ *Crónica*, I, año 1884, p. 9; J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 163: «Il profita de ce contretemps pour tenter de nouveau une fondation dans cette ville; nouvel échec. Il dut se résigner à reprendre la route de son ancienne résidence».

Desde diciembre de 1882 hasta agosto de 1883, los dos redentoristas se dedican a dar misiones en Arequipa y sus alrededores, y a predicar ejercicios espirituales a franciscanos y dominicos, a estudiantes, empleadas de servicio, etc. También establecieron la Pía Unión de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Grisar relata cómo trabajaron y aplicaron el método de misión redentorista: en febrero y marzo de 1883 predicamos misiones en Paucarpata y en Llumina. Las que predicamos en Puno y en San Lázaro (Arequipa) fueron una miseria. En Paucarpata y Llumina predicamos 3 y 4 veces por día, con consagración al Perpetuo Socorro; hubo bendición de niños y de campos, cuatro comuniones generales, procesión con la cruz, disciplina de los hombres (se flagelaron más de 600 hombres y jóvenes con un fervor extraordinario). Se fundó la Pía Unión de Nuestra Señora. Se confesaron más de 3000 personas y se celebraron 59 matrimonios. El cura, de 53 años, tenía en su casa cuatro hijos de cuatro mujeres diferentes y vivía públicamente en concubinato con una joven del pueblo de la que tenía un hijo. Por la mañana la iba a visitar y luego celebraba sacrílegamente.

Los buenos sacerdotes son escasos. El obispo dice que si suspende a los curas escandalosos, la mayor parte de las parroquias quedan sin sacerdote. Los sacerdotes y el obispo quedaron bien impresionados de nuestro sistema de misión. ¿Cuál será el futuro de nuestra Congregación en el Perú? Estoy seguro que Dios nos llama a regenerar al clero y a todo el Perú. La inmoralidad es horrible; todo está corrupto. El clero sólo trabaja por el dinero y los aplausos. Todo se reduce a una especie de pietismo y de exterioridad; el confesionario es un lugar de conversación y de amistades. Es peor que en Ecuador y mucho peor que en Chile.

Los religiosos son numerosos pero están relajados, excepto los recoletos y los lazaristas. Los hijos de San Alfonso deben dar al clero y a los religiosos ejemplo de celo. «Pienso en el bien que nuestra Congregación podrá hacer en este pobre país y siento en mí como una garantía de éxito para que seamos fieles y muy fieles a Nuestro Señor», el cual nos mira como vasos de elección. «Los redentoristas serán las joyas del Corazón de Jesús en este país, los ángeles del pan y de la reconciliación con Dios, los maestros, los médicos, los apóstoles, los guías, los salvadores de almas».⁵⁵

Los trabajos apostólicos entusiasmaron al obispo, quien decía respaldar a los misioneros. Pero era un respaldo sólo verbal y aparente, pues su secretario Otamendi ponía demasiados inconvenientes a los

⁵⁵ F. M. GRISAR, carta a Desurmont, Arequipa, 2 abril 1883...; *Crónica*, I, año 1884, p. 9-10.

hijos de Alfonso (entre otros, dar un comprobante falso para Valcárcel), de modo que éstos se sentían bailando en la cuerda floja. Se repitió el gesto de Lima: el segundo de a bordo mandaba más. A ello se sumaba el comisario de los Descalzos que residía en Lima y que impidió por todos los medios que los redentoristas entraran en la casa de ejercicios. No valieron las gestiones del obispo ante el presidente Montero, que residía en ese tiempo en Arequipa⁵⁶ y que, con su ministro Valcárcel, estaban a favor de los misioneros. El 29 de octubre entraron los chilenos a Arequipa y Montero huyó.

El 12 de noviembre llegaron Alphonse George y Alfonso Aufderreggen. «El día 13 se fueron a visitar al Sr. Obispo. Los recibió de un modo muy frío sin decir nada de la fundación. Luego determinó el M. R. P. Visitador George que Arequipa sería abandonada y que iríamos a fundar a Lima, ya que así lo quería el Reverendísimo Padre General. Grandísima pena para las Madres. Las únicas que sentían nuestra salida. Ellas merecen mucha gratitud porque siempre nos han tratado muy bien. El sábado 17 de Noviembre salimos de Arequipa, y el jueves 22 llegamos a Belén [casa del Picpus en Lima]».⁵⁷

Quedaban atrás dos experiencias. Más que intentos frustrados, Chancay y Arequipa representan dos pasos, dos eslabones que conducen a Lima. Los redentoristas siguen adelante.

2. EN LA ESTRATÉGICA LIMA

2.1 LAS INTUICIONES DE GRISAR Y DE AUFDEREGGEN

No todos los terrenos ni todas las épocas son aptos para todas las plantas. La planta recién nacida de la CSSR hubo que trasplantarla de

⁵⁶ Rubén VARGAS UGARTE, *Historia general del Perú, X: La República (1879-1884)*, Carlos Milla Batres, Lima 1971, 285-302: todo el volumen está dedicado a la guerra Chile-Perú. Montero se dispone a resistir en Arequipa, pero el ejército y el pueblo renuncian a luchar; C. ZAVALA OYAGUE, *Historia del Perú...*, 335: Montero reunió el Congreso en Arequipa, que funcionó de abril a julio de 1883; p. 337: «Arequipa fue ocupada el 27 de octubre. Quedaba Cáceres encargado del mando y ciertamente no reconocería al gobierno que había pactado con los chilenos».

⁵⁷ *Crónica*, I, año 1884, p. 11; J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 163; E. GAUTRON, *La Croix...*, 55: «Lorsque le 12 novembre, le P. George, visiteur extraordinaire, et le nouveau vice-provincial, P. Alfonso Aufderreggen, font visite à l'évêque, celui-ci les reçoit froidement et ne dit pas un mot du projet. C'était fini. Le 17 novembre, tous les Pères s'embarquaient à Mollendo, pour Lima»; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú...», 295-296.

Arequipa a Lima.

Entonces, aparecen dos personajes providenciales, dos religiosos temperamentalmente activos y muy imbuidos de amor por la CSSR, que sacan adelante la fundación definitiva de la CSSR en el Perú. Son ellos Félix M. Grisar (alemán) y Juan Bautista Aufderreggen (suizo), un dueto con cuatro ojos, cuatro pies, cuatro oídos... que conocen mejor el panorama. Grisar va a Lima, y escribe a Aufderreggen urgiéndole que viaje para ver personalmente las cosas. El Visitador encargado le reprocha las prisas a Grisar; le dice que más parece francés que alemán, y le recuerda el adagio italiano: *Chi va piano va sano...* [*Quien va despacio, va sano y llega lejos*]. «Le digo que hace bien en conocer todos esos señores, pero en vez de pedirles que nos den un convento en Lima, imite más bien el ejemplo de Nuestro Señor yendo a Emaús. [...] Espere en Lima hasta nueva orden».⁵⁸

Prosigue Aufderreggen: si el superior general me confirma como Visitador, iré pronto a ver las luces y sombras. Y si Didier u otro viene con este cargo de Europa, le aconsejaría ir directamente a Lima a ver qué hay. Los Angeles está caído; Arequipa no da esperanza. En Lima permiten escoger los conventos de S. Pedro Nolasco o S. Francisco de Paula. Quiero ver la realidad, porque sobre el papel todo es bueno. Sin embargo, no voy sin saber algo seguro de Europa. «Yo le dije al padre Grisar que si todo es como él me dice, que trate de obtener de la autoridad eclesiástica y de la civil que, sin comprometerse en nada, nos entreguen un acta escrita de este convento, diciendo que esta acta tiene que ir a Roma para que la firme el Reverendísimo Padre General. Si el Reverendísimo Padre la acepta, todo está hecho; si no la acepta, no podemos hacer nada».⁵⁹

Propone Aufderreggen que Grisar espere las cartas en Lima, porque en Arequipa no es seguro. El problema es que Grisar en Lima «lo ve todo, habla de todo, se mete en todo, y no se fija en nada. Por eso, antes que creer en todas esas bellas cosas que me dice sobre Lima, quisiera verlas personalmente o por lo menos hacerlas ver y juzgar por alguien que perciba la luz y la sombra y tenga en cuenta ambas cosas». Si se presenta la posibilidad de tener una casa en Lima, que parece ser la intención de los superiores, no hay que dejarla escapar y antes de que

⁵⁸ Juan Bautista AUFDEREGGEN, carta a Desurmont, Cuenca, 18 noviembre 1882, en Roma, AGHR, 30040201,0224. Por este tiempo, el arzobispo de Quito le tiende el anzuelo, ofreciéndole en Latacunga una iglesia antigua de franciscanos con su terreno; aunque la ubicación es excelente, Aufderreggen le responde que no cuenta con el permiso de sus superiores.

⁵⁹ J. B. AUFDEREGGEN, carta a Desurmont, Cuenca, 18 noviembre 1882...

Grisar viaje a Arequipa, yo haría ir otro padre a Lima. ¿Qué haré si Grisar viaja de Lima sin esperar mi carta? Si sus noticias son tan buenas, yo puedo ir con otro padre y dejarlo allá hasta que llegue una carta de Usted al respecto. En fin, bien ve Usted que vivimos de hipótesis. El hombre propone y Dios dispone.⁶⁰

Sabía Aufdereggen que su provincial era el que decidía y nombraba, pero ya había demasiados sacerdotes en tres casas: 14 en Santiago, 8 en Cuenca, 9 en Riobamba, y se esperaban cuatro más. ¡Treinta y cinco sacerdotes para tres casas! Desurmont urge a Roma para dar una respuesta concreta a la petición de José Ignacio Ordóñez (arzobispo de Quito) y al proyecto de Arequipa. Lima más tarde; no se pueden empezar tres casas a la vez.⁶¹

Comienza el año 1883. Mauron aprueba una respuesta provisoria al obispo Ordóñez. No conviene retirarse de Arequipa, hasta que la Providencia nos indique claramente la necesidad y la oportunidad de establecerse en otro lugar del Perú.⁶²

En abril de 1883, Grisar escribe a Desurmont una carta de veinte páginas, llena de serenidad y disponibilidad, que seguramente influyó para inclinar la balanza a favor de Lima. Comienza Grisar por pedirle algunos padres para el Perú. Asegura que le escribió a Aufdereggen el 30 de noviembre de 1882 y a Desurmont el 27 de diciembre de 1882 y el 29 de enero de 1883. Pone de relieve la incomunicación con Ecuador y con el Visitador, debido a la revolución en ese país. Por eso, propone que el Visitador tenga su residencia en el Perú.

A Grisar el Ecuador no le parece conveniente. De una parte, el superior le pide que no busque nuevo domicilio hasta nueva orden, y de otra, Didier le recomienda buscar en Arequipa, y si no, en Lima. En Arequipa no ve nada que valga la pena y se siente aislado. Ante las promesas vagas del obispo y la buena fama que tienen los franciscanos, es imposible contar con el convento de éstos. Piensa Grisar que lo único sería comprar un terreno y construir por cuenta propia después de la guerra.

⁶⁰ J. B. AUFDEREGGEN, carta a Desurmont, Cuenca, 18 noviembre 1882...

⁶¹ A. DESURMONT, carta a Ulrich, Stratum, 31 diciembre 1882, en Roma, AGHR, 30040001, 1528; *Id.*, carta a Aufdereggen, Stratum, 31 diciembre 1882, en Roma, AGHR, 30040001: «Au fond de mon coeur gît toujours la crainte secrète de voir l'oeuvre des missions proprement dites trop peu favorisée chez vous par la nature même des choses. Je comprends parfaitement que vos fondations ne peuvent pas se faire à la campagne, mais je crois aussi que celles des toutes grandes villes doivent se faire loin des beaux et grands centres et plutôt dans les faubourgs, dans le genre de ce qui s'est fait à Paris».

⁶² Michel ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 9 enero 1883, en Roma, AGHR, 30040001,1530.

En Lima, sin embargo, hay más posibilidades. Sabe de catorce iglesias libres llamadas capellanías; con la ayuda del obispo de Lima y del ministro del culto, hay probabilidades de recibir alguna, pues hay amigos dispuestos a ayudar. Conociendo a Desurmont, expresamente ha renunciado a buscar ayuda en personas de importancia en Lima, como el ministro de justicia que es devoto de San Alfonso y las damas del Picpus que tienen muchos conocidos de influencia. Una vez instalados en Lima, se puede lograr que aprueben la Congregación.⁶³

Prosigue Grisar:

«Creo que Lima es mejor que Arequipa, por la facilidad para dar misiones, por el apoyo de la casa, por la salud y por los tiempos de guerra y de revolución y hasta por lo que respecta al carácter de la gente. Hay mucha más nobleza, desarrollo y generosidad en Lima que aquí donde son egoístas, mezquinos, adoradores de sí mismos y sobre todo de los extranjeros, imbuidos y formados en el espíritu de los antiguos frailes religiosos relajados. [...] El asunto es uno de los más importantes, pues se trata del establecimiento de nuestra Congregación en el Perú; por eso, no me urge conocer las determinaciones de su reverencia. Esperamos todo el tiempo que su reverencia quiera, aunque sean años».⁶⁴

Meses más tarde escribe el provincial sobre el abandono definitivo de Arequipa, mientras espera recibir la buena noticia sobre Lima.⁶⁵

2.2 LAS ANTIGUAS ÓRDENES RELIGIOSAS

Conviene tener una idea sobre la situación de las antiguas Órdenes religiosas, pues esto nos permitirá comprender mejor el porqué las nuevas familias religiosas eran solicitadas con insistencia.

El fenómeno de la decadencia es común a las antiguas Órdenes religiosas durante el siglo XIX en Hispanoamérica. Gautron asegura que la relajación venía ya desde el siglo XVIII, pues muchos superiores enviaron de España sujetos indeseables; hubo divisiones con los criollos y mestizos, y el Patronato quitó la protección a las autoridades religiosas. Así se resentían la vida común, la oración, el trabajo y la soledad.

⁶³ Félix M. GRISAR, carta a Desurmont, Arequipa, 2 abril 1883...

⁶⁴ F. M. GRISAR, carta a Desurmont, Arequipa, 2 abril 1883...

⁶⁵ A. DESURMONT, carta a Mauron, Contamine, 7 febrero 1884, en Roma, AGHR, 30040001, 1583.

En 1805, Manuel Godoy declara en España la desamortización de los bienes eclesiásticos, lo que creó gran desorganización. Clérigos y religiosos apoyaron el movimiento liberador de las colonias, encabezado por Bolívar. Los bienes que no fueron confiscados, se invirtieron en gastos de guerra y muchos conventos fueron convertidos en cuarteles. La guerra de independencia no se hizo contra la religión, pero las ideas liberales y la masonería en las que se inspiraba Bolívar y sus jefes produjeron efectos desastrosos, como revoluciones y guerras civiles.⁶⁶

El Delegado de la Santa Sede, Mario Mocenni, ayuda a entender tal estado de cosas, por informes que envía desde el Perú a Roma. Llegó resuelto a poner orden y a salvar los conventos que estaban en ruina. Estaba convencido de que los dirigentes que asumieron el poder después de la independencia, promulgaron leyes mortales contra las Órdenes religiosas y les impidieron toda comunicación con sus superiores mayores, de modo que quedaron como ramos separados del árbol, condenados a secarse. Los obispos no pudieron reformar a los religiosos, y más bien ayudaron a hundirlos, ordenando frailes ignorantes y relajados, que apenas si sabían tres palabras de latín y cuatro términos de moral.⁶⁷

So pretexto del Patronato, los gobiernos apoyaron a los frailes, pero al mismo tiempo convirtieron sus conventos en cuarteles. En la época de la llegada de los redentoristas al Perú, los frailes eran despreciados; en los periódicos la palabra "fraile" era sinónimo de ignorante, de corrupto, villano, impío, mentiroso y codicioso de dinero. La administración de los propios bienes fue otra causa de la perdición de los frailes en Lima, pues con ellos fomentaban sus vicios, la simonía, la corrupción, los desórdenes, las orgías, el pasar la noche fuera del convento, no obedecer a nadie, el vivir en concubinato; no se confiesan pero comulgan, gastan sumas enormes en fiestas, se pelean por las misas, compran terrenos y casas. En conclusión: los frailes en Lima no se pueden reformar, y en la condición en que se encuentran hacen más daño a la Iglesia y a las almas, que si no existieran.⁶⁸

⁶⁶ E. GAUTRON, *La Croix...*, 24-25: «Au siècle dernier, l'émigration européenne amena, il est vrai, sur les Andes, des éléments religieux nouveaux, de fervents instituts. De ce chef la situation allait s'améliorer grandement»

⁶⁷ Mario MOCENNI, informe 533 al cardenal Giovanni Simeoni, Lima, 19 marzo 1878, en Ciudad del Vaticano, Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari - AA.EE.SS. - Perú, año 1878-1879, posición 221, fascículo 2, folio 21.

⁶⁸ M. MOCENNI, informe 533..., fo. 22 y 25. Sin embargo, Mocenni no pide que se acabe con ellos, sino que sean reformados. Pide instrucciones y le responden de Roma que la culpa no es de los religiosos, sino de los gobiernos que les han sido hostiles; y esto se aprecia en M. MOCENNI, informe 3579 al cardenal Lorenzo Nina, Lima, 18 mayo 1880,

Benjamín Cavicchioni, Delegado Apostólico para el Perú, pero residente en el Ecuador, informa sobre la situación deplorable de los religiosos en Lima y pide orientaciones sobre la conducta a seguir con los díscolos e incorregibles. En 1884 envió dos visitadores al convento de los dominicos en Lima, pero no todos cambiaron el modo de vivir.⁶⁹

El clero secular no estaba mejor. Monseñor Tardoya, obispo del Cuzco informa al Delegado Mocenni sobre el estado salvaje de la gente y la inmoralidad del clero.⁷⁰

2.3 UNA VISITA EXTRAORDINARIA

En julio de 1883 el superior general se encontraba en Francia recuperándose en su salud y visitando a los cohermanos de la Provincia Galohelvética.

en AA.EE.SS., Perú, año 1880, pos. 243, fasc. 8, fo 34-35: el Gobierno presidido por Piérola quiere poner bajo su control los bienes eclesiásticos.

⁶⁹ Beniamino CAVICCHIONI, despacho a Ludovico Jacobini, Quito, 22 agosto 1885, en AA.EE.SS., Perú, año 1885-1886, pos. 280, fasc. 15, fo. 22: «Questi visitatori hanno fatto molto, pero tre o quattro frati erani e rimangono incorreggibili. Prima si è tentato colle buone, poi colle minacce; sono stati sospesi, chiusi nel carcere del Convento: nulla ha giovato, seguitano a frequentare le loro donne, ed ad ubriacarsi in modo da scandalizzare enormemente tutti i fedeli, poichè sono cose pubbliche e fatte nella prima luce del giorno. Che determinazione prendere con questi frati? Quello che fanno i Domenicani, ripetono e forse in più larga scala i Mercedari. Altrettanto e peggio fanno quei quattro Agostiniani che ci sono. Ed il Rmo. P. Generale nel passato Maggio nominò priore perpetuo di quel convento un certo P. Eulogio Vivár scostumatissimo. Del Convento della Buona Morte ho pessime notizie; ed il migliore, forse l'unico, mi ha domandato per ben tre volte la secolarizzazione, perché non vuol più vivere in mezzo a gente tanto corrotta, quali sono i suoi compagni di religione. Queste cose non sono esagerazioni o fantasie perché mi vengono confermate da tutte le persone d'ogni cetto e colore che giungono da Lima. Non capisco poi come Mr. Bandini vada confermando e talvolta anche nominando i priori di questi conventi. Sospetto però che ciò possa essere una conseguenza della legge del 1826. [...] Non domando ciò all'E.V. perché io voglia procedere precipitosamente e guadagnarli fama di riformatore: tutt'altro. Lo domando perché tutti aspettano che si faccia qualche cosa e gridano alto contro tante infamie, che disonorano la Chiesa, alla quale dai tristi si attribuiscono i difetti de' suoi indegni ministri».

⁷⁰ M. MOCENNI, informe 738 a Alessandro Franchi, Lima, 9 mayo 1878, en Ciudad del Vaticano, Archivo Secreto Vaticano, Secretaría de Estado, año 1878, rúb. 251, fasc. 1: Lo stato del Clero del Cuzco è deplorabile. Monsig[nor]e. Vescovo mi assicura, che in tutto il suo Clero appena può contare da 8 a 10 sacerdoti morali. I due vizi predominanti del Clero sono l'ubriachezza, ed il concubinato. Il Vescovo nella Visita Canonica predica, scongiura, consiglia, punisce, ma nulla giova. L'unico rimedio per cessare lo scandalo, sarebbe di cacciare dalle parrocchie i curati immorali, e sospenderli, ma non vi sono assolutamente altri sacerdoti da sostituire; cosicchè la Chiesa rimarrebbe senza curato».

En sus diálogos con Desurmont surgió necesariamente el tema de las nuevas fundaciones redentoristas en Suramérica. Quería tener ideas más precisas al respecto, para dar pasos más seguros y difundir el Instituto en esa región.

Por eso, deciden enviar un visitador extraordinario que observe bien e informe minuciosamente. Debía visitar la casa en Chile y las dos del Ecuador, viendo las posibilidades de establecer una más.⁷¹ Le confían la misión a Alphonse George, quien deberá atenerse a estas indicaciones: llevar a Mergès como compañero hasta el Ecuador, y si hay alguna dificultad, al padre Alfonso Paris; si en Santiago encuentra a Aufdereggen, viajar con él al Ecuador; allí, hacerse acompañar por Mergès y por Aufdereggen; no arreglar nada allá. Ocuparse de la observancia regular, del celo por las almas, la paz y la unión, los asuntos temporales, los trabajos apostólicos, las buenas relaciones. Darle solidez a las obras. Permanecer por lo menos un mes en cada casa regular y una semana en Arequipa. No introducir novedades; tratar con suavidad a los cohermanos y hablarles personalmente. «No se deje conmovir ni en bien ni en mal». Insistir en los siguientes puntos:

1. La *regularidad*: cumplimiento de las reglas, relaciones con el mundo exterior, confesiones de mujeres, locutorios, sermones, segundo noviciado.

2. El *celo*: empleo del tiempo, actividad apostólica.

3. La *paz y la unión*: nacionalidades, dependencia de Europa.

4. Los *trabajos apostólicos*: posibilidad de las misiones, manera de darlas, ministerio en casa, si se atiende a los indígenas, qué pensar de las misiones a los salvajes para más tarde, relaciones con el clero, cantidad de trabajos.

5. Lo *temporal*: si se observa la pobreza.

6. Las *relaciones sociales*: si son necesarias y por motivos pastorales, o demasiado políticas y mundanas.

EN CADA CASA:

Santiago: ministerio en la iglesia, misiones, retiros.

Arequipa: se quiere abandonar; ver si se presenta una oferta seria.

Cuenca: nada particular.

Riobamba: la comunidad está dividida, hermanos orgullosos, cómo actúa el superior, ministerio, el problema de las haciendas.

⁷¹ N. MAURON, comunicado a George, Contamine, 15 julio 1883, en Roma, AGHR, 30040201,0233; ID., *Avis généraux* a Alphonse George, s.l., julio 1883, en Roma, AGHR, 30040201,0235: nombrado el 16 de julio.

FUNDACIONES:

- Preocuparse por *una sola* fundación.
- Si *Arequipa* está bien situada, organizarla; pero si es un simple proyecto y encuentra un lugar adecuado en *Lima*, aceptarlo enseguida.
- Renunciar, por ahora, al proyecto de fundar en la *Nueva Granada*.
- Lo mismo en *Quito*. *Necesitamos una nueva fundación entre el Ecuador y Chile*; hacerle caer en la cuenta al arzobispo Ordóñez de que se reforzará Riobamba y así habrá misioneros disponibles.
- Se puede pensar en la segunda casa en *Chile*, pero más tarde. Sólo en caso de no encontrar en el Perú y si está bien ubicada al norte de Chile, en límites con Bolivia.

«En síntesis: buscar una fundación intermedia entre Ecuador y Chile, preferentemente en Lima; para buscarla, tomar primero un piso pequeño y enviar los padres de Arequipa. Principales condiciones para dicha fundación:

- 1º Ofrecimiento de una casa y de una iglesia con garantía de estabilidad;
- 2º sin ningún recargo *titulo justitiae*;
- 3º que por su ubicación en la ciudad no haya peligro de ser absorbidos por algún ministerio de segunda clase en detrimento de las misiones;
- 4º certeza moral de que habrá de qué vivir;
- 5º ausencia de servidumbres que no armonicen con nuestras Reglas;
- 6º que para instalarnos, no nos obliguen a despojar a otros religiosos».⁷²

ORGANIZACIÓN DEL PERSONAL:

Puede hacer cambios urgentes, los menos posibles. Reforzar Riobamba, en vistas de Quito. Sea cual fuere la nueva fundación, tomar para ella a Grisar con dos padres.⁷³

Era plausible la idea de una visita extraordinaria a Suramérica, la primera en trece años.

Aufdereggen había salido de Cuenca el 13 de mayo de 1883 para visitar Arequipa y Santiago de Chile, pero antes quiso ir a Colombia a ver personalmente el ofrecimiento que hacían en Buga.⁷⁴ De modo que no se había enterado de la visita de George. Regresaba del norte e iba en

⁷² N. MAURON, *Avis généraux* a Alphonse George...

⁷³ N. MAURON, *Avis généraux* a Alphonse George...

⁷⁴ Á. CÓRDOBA CHAVES, «Alfonso Aufdereggen...», 203-204: después de 63 días regresa de nuevo a Cuenca.

Guayaquil rumbo a Arequipa y Santiago, cuando encontró unas cartas que, como él mismo lo expresa:

«me anunciaban la próxima venida del muy reverendo padre Provincial o, más seguramente, de otro padre enviado como Visitador extraordinario. Anhelaba mucho ver a los cohermanos del Perú y de Chile, pero es un viaje tan costoso que lo consideré inútil, y ante la próxima llegada del nuevo Visitador tuve que renunciar y ponerme en camino para volver a mi querida comunidad de Cuenca».⁷⁵

Inmediatamente escribe su relación del viaje a Colombia, llena de colorido por el sinnúmero de detalles y por la emotividad y realismo que le imprime; este documento fue determinante para la fundación en Buga.⁷⁶

Aufdereggen pensó que era mejor ir a Santiago de Chile a encontrar a George. Era ya octubre de 1883. Enseguida viajaron ambos a Arequipa, para, como dice el Visitador, recibir sólo indiferencia:

«El obispo estaba al tanto de nuestra llegada y de la finalidad de mi paso. Algo inaudito durante nuestra entrevista: no dijo ni una palabra sobre su deseo de tener una fundación ni nos hizo una sola manifestación en ese sentido.

Por personas dignas de crédito comprendí que no nos cedería jamás la *casa de ejercicios* que había prometido para la fundación. Primero, la casa pertenecía al Gobierno y, cuando éste quiso darla el obispo puso dificultades. Nos aseguraron, y es asunto conocido, que el obispo está dominado por un secretario francmasón que detesta a todos los religiosos. Definitivamente, al ver la mala voluntad del obispado de una parte, y al conocer, por otra, los deseos de su Paternidad sobre Lima, tomé al instante la resolución de viajar en el primer tren que saliera y llevar conmigo al padre Grisar. Así se hizo. Al obispo no le causó mucha sorpresa ni pesar. Señal de que obramos bien».⁷⁷

2.4 LIMA Y BUGA: PERÚ Y COLOMBIA

Una vez que el Visitador George ha recorrido Chile, Perú, Ecuador y Colombia, se muestra favorable a dos fundaciones nuevas en dos países nuevos, en los que intervienen varios factores: 1) ante todo, el

⁷⁵ J. B. VEGER, relación de viaje a Mauron, Cuenca, 21 julio 1883, en Roma, AGHR, 30040201,0234. Dos relaciones largas, pero bien escritas y sentidas, ayudan a la decisión de los superiores en favor de dos fundaciones en el mismo año: Desurmont por Lima (enero 1884) y Mauron por Buga (agosto 1884).

⁷⁶ Cf. el texto completo en Á. CORDOBA CHAVES, «Alfonso Aufdereggen...», 242-270.

⁷⁷ A. GEORGE, Informe a Mauron, Saint-Mandé, 1 mayo 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0264.

contacto directo con la obra de los redentoristas, con la gente, con las autoridades, con el medio geofísico; 2) las cartas y pareceres de Grisar (20 páginas) y de Aufdereggen (19 páginas), precisando las razones, causas y situaciones, sazónándolas de emotividad y buen estilo; 3) el deseo del superior general y del provincial; 4) la situación político-religiosa; 5) el pueblo que es creyente y bueno, pero está abandonado; y 6) la disponibilidad de misioneros.

Esto explica por qué resultaron dos fundaciones en vez de una y por qué se prefirió Buga a otras propuestas, aun teniendo la consigna de no ir a la Nueva Granada. Parecería que los superiores se pisaban los talones, puesto que Mauron, pese a las negativas de Desurmont, aceptó Buga, y porque cuando George regresó a Francia, venía con la firme intención de pedir dicha fundación.⁷⁸

Lima y Buga resultan como respuesta a la inestabilidad política en Ecuador, pero también al deseo de difundir la CSSR. No serán lugares de refugio, sino plataformas de lanzamiento hacia los más abandonados. De Buga los redentoristas son pedidos por el clero y por la gente para las misiones; a Lima van porque se necesita un puesto equidistante entre Ecuador y Chile. Sin lugar a dudas, George, Aufdereggen, y Grisar “mataron dos pájaros de un tiro”. Un día después de firmada la resolución por la que los redentoristas eran admitidos en Lima, Aufdereggen comunica a su provincial, en tono bien emotivo:

«Siento que nuestra fundación de Buga no pueda avanzar más de prisa. En días pasados el visitador de los jesuitas me dijo: ¡Oh! ¡No hay país como Colombia en América! Nosotros tenemos ahora 45 padres colombianos y casi todos son excelentes. [...] Personalmente, dejé la mitad de mi corazón en Colombia y si se me permite dejar el cargo tanto de visitador como de superior, para ser un simple soldado entre los misioneros que tendrán el gusto de ir de primeros al Cauca [Departamento al que pertenecía Buga], estaría mucho más contento allá que acá. Aquí sólo tengo la satisfacción del sacrificio. Allá las almas apagarían mi sed y pagarían las gruesas gotas de mi sudor. ¡Ah!, no tenemos suficientes padres... sin los cuales dónde podamos encontrar un terreno más fecundo que Colombia. No me quejo de ningún país, pero yo espero tener... misioneros de Colombia».⁷⁹

⁷⁸ M. ULRICH, carta a Jenger, Roma, 15 enero 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0256: creemos que la visita de George hará mucho bien a las fundaciones suramericanas y que «habrá examinado bien la fundación que han ofrecido en Buga, fundación que parece bastante ventajosa y querida por Dios, y que su Paternidad está dispuesto a aceptar si se puede encontrar el personal requerido».

⁷⁹ Alfonso VEGER, carta a Desurmont, Lima, 13 enero 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0255; cf. [Alfredo HAVERLAND], *El Reverendo Padre Alfonso (en el siglo: Juan-*

El superior general veía muchas ventajas para fundar en Buga, y fascinado con el informe de Aufdereggen, escribía:

«Siento un particular atractivo por el proyecto de fundación en Buga, en la diócesis de Popayán. De las instrucciones que di al R. P. George, cuando pasó por Contamine, estaba la de no pensar aún en fundar en la Nueva Granada. Pero después de su partida, recibí la larga y bella relación del P. Aufdereggen sobre su viaje a Buga. Examiné bien esta relación cuando regresé a Roma.

Pues bien, me sorprendieron las ventajas que nos ofrecen en Buga, y sobre todo, los signos providenciales que creo advertir en el proyecto de fundación. Después de madurarlo y de haber orado, me siento muy inclinado a consentir a los ardientes votos de esa buena gente que nos quiere a toda costa. Pero no quiero pronunciarme definitivamente.

Cuando su Reverencia escriba al P. Aufdereggen, le puede manifestar el atractivo particular que siento por esa fundación, que me parece acompañada de señales más que ordinarias de la Divina Providencia. En todo caso, no hay que olvidar el proyecto. Naturalmente, tendrá que reglamentarse bien nuestra situación ante el Gobierno: las excelentes disposiciones del Presidente [Payán] nos dan buena esperanza a ese respecto».⁸⁰

Desurmont, acostumbrado a los “no” y a los “pero”, esta vez dijo “sí” a Lima y a Buga, así no estuviera muy de acuerdo con la segunda. Comunica a Mauron que la condición de enviar ocho padres a Lima es muy pesada, pero que a pesar de todo y «según el parecer de su Paternidad, había que aceptar la casa en la Nueva Granada. Con la gracia de Dios, espero que podamos sortear los asuntos. En este momento me dedico a escoger cuatro padres para enviar en esta primavera».⁸¹

El hecho hacía comentar a Jenger: «No es poca cosa fundar dos casas al mismo tiempo, es decir, Lima y Buga. Lo peor es que en Lima, para comenzar, exigen ocho Padres. Necesariamente las demás casas, aunque pobres en personal idóneo y dispuesto, tendrán que suministrar

Bautista Aufdregge) de la Congregación del Santísimo Redentor, Benziger, Einsideln 1922, 129-137.

⁸⁰ N. MAURON, Carta a Desurmont, Roma, 13 febrero 1884, en AGHR, 300400,01; M. ULRICH, carta a Jenger, Roma, 28 febrero 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0258; M. ULRICH, Carta a Jenger, Roma, 28 febrero 1884...

⁸¹ A. DESURMONT, carta a Mauron, Houdemont, 12 marzo 1884, en Roma, AGHR, 30040001,1591; M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 23 marzo 1884, en Roma, AGHR, 30040001,1594: en Lima las condiciones no son favorables, pero hay que resignarse. «Le Rme Père est très-heureux des instructions que vous avez données au P. Alphonse au sujet de la fondation de la Nouvelle Grenade. Là, c'est la Divine Providence qui paraît nous appeler d'une manière toute particulière. A Lima, c'est plutôt nous qui sommes alés en guet d'un établissement».

el grupo y sufrirán». ⁸² Posiblemente Mauron no había recibido la anterior carta, pero le comunica a Jenger que George ya había regresado contento y que Didier había sido nombrado Visitador en España. «Tengo el más vivo interés por todas nuestras queridas fundaciones suramericanas, y espero que la de Buga se pueda realizar. Todos los días los tengo presentes en mi memento de la Santa Misa y cada tarde mi bendición les llega a través del océano». ⁸³

El visitador extraordinario, siguiendo las huellas de Aufdereggen, se dirige hacia el norte a ver personalmente la oferta colombiana: «Terminada la visita a Cuenca, viajamos con el padre Alfonso para Guayaquil, donde tuvimos que separarnos. El fue llamado a Lima, pues las dificultades con el obispado reclamaban su presencia. Yo, antes de regresar a Francia, quería conocer *Colombia*. Viajé solo, provisto únicamente de los informes del padre Alfonso». ⁸⁴

2.5 FUNDACIÓN EN SAN FRANCISCO DE PAULA (1884)

El establecimiento de los redentoristas en Lima fue discreto y no sin dificultades. Como veremos, fue autorizado de viva voz desde un buque en cuarentena. George, Aufdereggen y Grisar llegan como tres peregrinos provenientes de Arequipa. Los lazaristas y jesuitas les ofrecieron su colaboración y el capellán de las religiosas de los Sagrados Corazones les dio alojamiento. ⁸⁵ Si el viaje de búsqueda entre Valparaíso y Arequipa fue una odisea, este es una aventura.

«Teniendo en cuenta todas las dificultades que había en este asunto, - relata Aufdereggen - el muy reverendo Padre George decidió comprar una hermosa casa. Ya se había hecho el contacto y sólo faltaba la escritura pública. Como creía que para eso no hacía falta su presencia, me dejó con el Reverendo Padre Grisar en Lima y viajó a Riobamba para hacer la visita antes del período de lluvias. El vendedor de la casa creyó que estaba muy barata y le subió de 30.000 a 37.200 soles. Aufdereggen no aceptó e hizo regresar a George que ya iba en Guayaquil». ⁸⁶

⁸² A. JENGER, carta a NN., Riobamba, 15 abril 1884, AGHR, 30040201,0262.

⁸³ N. MAURON, carta a Jenger, Roma, 2 mayo 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0265.

⁸⁴ A. GEORGE, Informe a Mauron, Saint-Mandé, 1 mayo 1884...

⁸⁵ Cf. *Crónica*, I, 1884, p. 11; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 297; cf. J. QUIGNARD, *Vie du T. R. P. Didier...*, 206-211.

⁸⁶ Cf. *Crónica*, I, 1884, p. 11: George tomó el vapor para Guayaquil el 24 de noviembre de 1883; J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, Au bord sur le «Puno», 24 marzo

Por este tiempo acababa de llegar monseñor Sambucetti, el nuevo Delegado Apostólico a Quito,⁸⁷ donde le recordaron que tenía que apoyar a los redentoristas.

Aufdereggen visitó al ministro «Castro Saldívar, habló con el Presidente Iglesias en Belén, consultó con Mons. Pedro García y Antonio García; corría por toda la ciudad para buscar sitios, ver edificios, conocer las capellanías y ver cuál cosa nos convendría mejor».⁸⁸

Cuando George regresa al Callao, el barco es puesto nueve días en cuarentena. Aufdereggen va y consigue permiso para hablar desde lejos, desde el bote, y George lo autoriza a pedir al Gobierno el templo de San Francisco de Paula.⁸⁹ Va luego a donde Bandini⁹⁰ para pedir su consentimiento y éste lo concede con desgana. Visita luego al ministro Castro y después al ministro de culto, Manuel A. Barinaga, para pedirle la casa de las Recogidas.⁹¹ Este le dijo que ya había sido cedida al

1884, en Roma, AGHR, 30040201,0259; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 297; Antonio JENGER, carta a Mauron, Riobamba, 14 diciembre 1883, en Roma, AGHR, 30040201,019: George no ha llegado. Se detuvo con Aufdereggen en Lima, donde parece que se hará una buena fundación. Estará acá en Navidad.

⁸⁷ Cesare SAMBUCETTI, informe 661 a Ludovico Jacobini, Quito, 10 noviembre 1883, en Ciudad del Vaticano, ASV, año 1883, rúb. 251, fasc. 5, fo. 136.

⁸⁸ *Crónica*, I, 1884, p. 11.

⁸⁹ *Crónica*, I, 1884, p. 11; E. GAUTRON, *La Croix...*, 56: después del terremoto de 1676, el virrey Manso de Velazco y el consejo municipal acordaron construir una iglesia votiva a la Virgen del Socorro, que confiaron a los Hermanos Mínimos de San Francisco de Paula. Éstos la ocuparon hasta 1826, cuando fueron expropiados. Al llegar los redentoristas, el capellán ocupaba el edificio que se encontraba entre el templo y la calle; el resto del convento servía para comisariato de policía y para un regimiento de caballería. «Il fallut seize ans pour récupérer, pièce par pièce, d'abord l'aile parallèle à l'église, puis la caserne».

⁹⁰ C. SAMBUCETTI, informe 646 a Ludovico Jacobini, Quito, 29 octubre 1883, en Ciudad del Vaticano, ASV, año 1883, rúb. 251, fasc. 5, fo. 139: Iglesias nombró decano de la metropolitana al canónigo Manuel Tovar; pero días después, el general Montero presentó para la misma dignidad de decano a Antonio Bandini, con respaldo del arzobispo; ID., informe 661 a Ludovico Jacobini, Quito, 10 noviembre 1883, en Ciudad del Vaticano, ASV, año 1883, rúb. 251, fasc. 5, fo. 139: Bandini reconocía a Montero como legítimo presidente de la república y no a Iglesias; ID., informe 667 a Ludovico Jacobini, Quito, 21 noviembre 1883, en Ciudad del Vaticano, ASV, año 1883, rúb. 251, fasc. 5, fo. 140: luego de entrar el general Iglesias a Lima, los chilenos se fueron a combatir al general Montero a Arequipa. El ejército peruano se dispersó y Montero huyó hacia Bolivia; ID., informe 677 a Ludovico Jacobini, Quito, 15 diciembre 1883, en Ciudad del Vaticano, ASV, año 1883, rúb. 251, fasc. 5, fo. 143-144: Iglesias propone a Bandini obispo de Trujillo, pero éste parece aceptar el exilio antes que ceder.

⁹¹ *Crónica*, I, 1884, p. 12; cf. AA.EE.SS., Perú, año 1878-1879, fasc. 2, pos. 219, fo. 10: una de tantas leyes vigentes en el Perú contra las comunidades religiosas, era que el Gobierno tenía derecho a suprimir los conventos que tuvieran menos de ocho religiosos. Quizá por eso es que exigían a los redentoristas que fueran a Lima al menos ocho.

franciscano Alfonso Sardinias; Aufdereggen fue a visitarlo, y éste los encaminó a la iglesia de San Francisco de Paula, en el barrio Malambo, a orillas del Rimac.

Inmediatamente Aufdereggen hizo la solicitud al ministro Castro. El Gobierno pasó la petición al arzobispo el viernes 14 de diciembre; el sábado 15, Aufdereggen visitó a Bandini, quien lo recibió algo mal; este mismo día llegó George del Callao. El domingo 16 ambos Visitadores hablaron con los señores Pedro García y Antonio García para que influyeran en el ánimo de Bandini y diera un buen informe.⁹²

Mientras tanto, el capellán Casimiro Martínez, un ex-mercedario, papá de al menos diez hijos, se enfureció y prometió levantar a media ciudad contra los redentoristas; juró que nunca se dejaría reemplazar ni por redentoristas ni por 'jesuitas disfrazados'.⁹³ Comenta Aufdereggen: en los artículos enviados por el capellán a la prensa no podía decir nada particular sobre mí, pues no me conocía, pero afirmaba que, como yo no tenía que comer en el Ecuador, venía como un pájaro hambriento a posarme en las ruinas del desgraciado Perú. Nunca había tenido el honor de ser mencionado tantas veces en los periódicos. Entre tanto, temía que el Gobierno se dejara amedrentar; pero todo salió bien. Incluso monseñor Roca publicó un artículo en *El Comercio* a favor de los Redentoristas.

El 24 de diciembre el visitador George siguió su interrumpido viaje hacia el Ecuador. Se puede adivinar la emoción que produce a las personas el recibir una nueva casa, un automóvil, un bien raíz, y firmar las escrituras... Así pasaron la Navidad '83 y el Año Nuevo '84 Aufdereggen y Grisar: un poco tensos, pidiéndole a Dios y a todos los santos por el éxito de la nueva fundación.

«El 6 [de enero de 1884] dijo el Sr. Castro al P. Alfonso que el presidente Iglesias no había querido firmarlo [el decreto] y que quería someterlo al Consejo de Ministros. Este tuvo lugar el 10 y fueron los Ministros Laraburre y Galupe los que han conseguido de Iglesias que diera su firma al Decreto que luego el Sr. Castro nos trajo en propia persona y le debemos a este buen Señor eterna gratitud por el apoyo y el interés que ha tomado para la fundación de la Casa de Lima».⁹⁴

⁹² *Crónica*, I, 1884, p. 12; J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, Au bord sur le «Puno», 24 marzo 1884...; 12; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 297-298; S. J. BOLAND, «Lima», in *A Dictionary...*, 18.

⁹³ R. VARGAS UGARTE, *Historia de la Iglesia en el Perú*, V, 341: llegaron los redentoristas cuando «introducir jesuitas en el Perú, era considerado como delito de alta traición».

⁹⁴ *Crónica*, I, 1884, p. 12.

Aufdereggen y Grisar se sintieron recompensados. El 10 de enero de 1884 se recordará gratamente en los anales de la CSSR en el Perú. El decreto permitía a los hijos de San Alfonso tomar posesión del templo de San Francisco de Paula. El capellán Martínez, por su parte, entregó el inventario de la casa e iglesia el 19 de enero, y abandonó la residencia con toda su familia.⁹⁵

La resolución firmada por Manuel A. Barinaga ponía cuatro condiciones: a) la concesión de la iglesia de San Francisco de Paula y del lugar contiguo; b) vivir allí por lo menos ocho sacerdotes; c) una misa diaria y dos los domingos, mejoras por cuenta de la CSSR; d) renunciar a todo reclamo diplomático.⁹⁶

El papel de Aufdereggen en la consecución del templo de San Francisco de Paula fue decisivo. Cuando se comunica con el provincial le dice que no le había escrito para no preocuparlo por Lima, porque no faltaba la mala prensa y la oposición del capellán. El visitador suplente dejó llover las críticas, anduvo, sufrió..., pero todo lo hizo pensando en su Congregación redentorista.

Quienes se enteraron del decreto, lo consideraron como un milagro, porque había sido expedido con facilidad y estaba conforme a la ley. Sin embargo, no faltaron las dificultades, como: a) el espacio de las habitaciones, que era muy reducido para una comunidad; b) no fue posible recibir el sábado 12 la Iglesia y las habitaciones, pues se produjo un incendio en la casa del síndico que tenía que hacer la entrega; el prefecto prometió que lo harían el jueves 17 a las 7 de la mañana; c) Aufdereggen y Grisar van a agradecer al arzobispado y a pedir permiso para aplicar las propias reglas y tradiciones, pero el obispo les pone trabas y no permite a todos ejercer el ministerio.

De todos modos, el 12 por la mañana Aufdereggen va a San Francisco de Paula. Quería ver lo que el Gobierno había asignado a los redentoristas. La ubicación le parece magnífica y el templo soberbio, a pesar de que sólo estaba construido a medias. Su optimismo lo hace exclamar: si se nos da lo que asigna el decreto, estamos contentos; "con el tiempo, podremos tener una de las más bellas iglesias de Lima"... Visita las estrechas y sucias habitaciones, de las que sale cubierto de

⁹⁵ J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, Au bord sur le «Puno», 24 marzo 1884...; cf. *Crónica*, I, 1884, p. 12-14; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 298; F. M. GRISAR, «Notre-Dame du Perpétuel Secours dans les Républiques du Pacifique», dans *La Sainte Famille* 20 (1894) 162: en 1884, obtuvimos del presidente del Perú, señor Iglesias, la hermosa iglesia de San Francisco de Paula y una pequeña casa para residencia.

⁹⁶ Cf. Apéndice 2; MINISTERIO DE JUSTICIA, INSTRUCCIÓN, CULTO Y BENEFICENCIA, «Resolución», en *El Deber*, Lima, 10 enero 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0254.

pulgas. Junto al templo se encontraba el antiguo convento de los mínimos convertido en cuartel, pero no había soldados. Por ahora, la única incertidumbre era la amenaza del ex-capellán Martínez, quien prometió envenenar a los redentoristas. Pero Aufdereggen no le teme y recibe el apoyo y las felicitaciones de la gente.⁹⁷

Llegó el 17 de enero y tampoco les entregaron la iglesia. Llegó el día 22, y el Gobierno firmó la escritura. El 23 Aufdereggen recibió las llaves y ese mismo día escribió:

«Por fin, por fin recibimos las llaves de esta iglesia tanto tiempo y tan ardentemente deseada. *Deo gratias et Mariae*. El 10 habíamos obtenido el decreto de aprobación y nos concedieron el uso de una iglesia grande y hermosa que está terminada sólo la mitad. Esta mañana, por fin, recibí las llaves. [...] Hoy, después del mediodía, nos vamos a instalar. No puedo enviar aún a su reverencia la copia del decreto, pues no la han hecho. Sólo ayer tarde el Gobierno terminó la escritura; después irá a la notaría. Cuando la tengamos, haré una copia para usted».⁹⁸

Esta vez se cumplía el deseo de Aufdereggen: tener las cosas en la mano, verlas, palparlas. Al altar mayor, que en otro tiempo estuvo dedicado a Nuestra Señora del Socorro - pensaban como redentoristas -, había que añadirle el "Perpetuo"; también se necesitaba una hermosa estatua de San Alfonso. Entre muchos proyectos del momento que se les ocurría en este instante, figuraba el de ser propietarios del convento. Grisar, Lange y el hermano Fidel ya estaban en Lima; se esperaba que pronto llegaran los padres Paris y Bartolomé y el hermano Teófilo.⁹⁹

En su informe escrito a Mauron, George sintetiza lo que hizo por Lima:

«Entonces nos dirigimos a Lima. Personalmente abrigaba el presentimiento de que lograríamos fundar una casa. Dos causas contribuyeron a hacer muy favorable al Gobierno: la actitud enérgica del almirante francés Dupetit Thouars, el cual impidió el pillaje de la ciudad por los chilenos, y su desavenencia con el arzobispo. Ignorábamos que estas circunstancias fueran favorables a nosotros, y por ello pusimos en seguida los ojos en otra casa diferente a la de San Francisco de Paula.

⁹⁷ Alfonso VEGER, carta a Desurmont, Lima, 13 enero 1884...; cf. E. GAUTRON, *La Croix...*, 52: su ubicación era muy estratégica, por encontrarse a medio camino entre Chile y Ecuador.

⁹⁸ J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, Lima, 23 enero 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0257; cf. *Crónica*, I, 1884, p. 13.

⁹⁹ J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, Lima, 23 enero 1884...; M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 299: el jueves 24 Aufdereggen celebró la primera misa en San Francisco de Paula y el domingo 27 celebró a un grupo reducido de personas.

Después viajé, pues tenía prisa de ir al Ecuador. En Guayaquil encontré un telegrama del padre Alfonso, a quien había dejado en Lima para concluir el asunto. Pero surgieron obstáculos insuperables y el padre Alfonso me volvió a llamar. Me hizo ver las buenas disposiciones del Gobierno, y, con las indicaciones que le di, pidió la iglesia de San Francisco de Paula. Mientras tanto, yo estaba retenido en cuarentena a causa de la fiebre amarilla que reinaba a bordo. Finalmente, después de visitas y fatigas, el Gobierno dio esta iglesia a la Congregación y por el hecho mismo la aprobó. La situación es similar a la nuestra en París. La iglesia se encuentra en un barrio pobre y abandonado de Lima. Por lo demás, ¡todo este pobre país está más que abandonado! ¡Se encuentra horriblemente asolado!!!

Si San Alfonso ve a sus hijos con mayor gusto en alguna parte, creo, reverendísimo Padre, que será en Lima, pues no conozco país del mundo que tenga más urgente necesidad de *conventos reparadores*. Imposible confiar al papel todo lo que se podría decir sobre este asunto. Su Paternidad ya conocerá su ubicación. Y ya que hablamos de Lima, tengo que señalar la incomparable caridad de los sacerdotes y de las religiosas del Picpus que nos dieron durante casi tres meses la más generosa hospitalidad, como lo hacen siempre en sus casas de América». ¹⁰⁰

El 24 de marzo de 1884, desde el barco en que viajaba, Aufderreggen escribe otra vez a Mauron, reiterándole el regocijo que sentía por la nueva fundación y recordando las peripecias por las que hubo que pasar para obtener la primera residencia en el Perú. «¡Qué bien! ¡Finalmente tenemos una casa en Lima! La fundación está hecha. Tengo la firme esperanza de que durará y que producirá grandes frutos. Su Paternidad sabe ciertamente cuántas veces se había intentado el establecimiento en Lima». ¹⁰¹

Antonio Jenger avisa que el visitador George regresará a Francia a fines de abril, que la nueva fundación en Lima comenzó bien, y que ésta será «un campo extenso para satisfacer el celo de los redentoristas». ¹⁰²

En abril de 1884, el impulsor de las fundaciones redentoristas en Lima y Buga, Aufderreggen era nombrado Visitador para las casas de la Provincia Galohelvetica en América Meridional con residencia en San Francisco de Paula de Lima. Habían transcurrido 23 meses desde la salida de Didier, y aún así, el provincial Desurmont no quería que se le

¹⁰⁰ A. GEORGE, Informe a Mauron, Saint-Mandé...

¹⁰¹ J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, Au bord sur le «Puno», 24 marzo 1884...

¹⁰² A. JENGER, carta a [Ulrich], Riobamba, 29 marzo 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0261.

concediera a Aufdereggen el diploma de Visitador, sino sólo el título; sin embargo, el superior general Mauron le envía el diploma.¹⁰³

El nuevo piloto se mostró dinámico, emprendedor, de amplia perspectiva; supo interpretar las circunstancias político-religiosas y reconoció que Latinoamérica era campo apropiado para que los hijos de San Alfonso anunciaran la Buena Nueva. La paradoja más interesante es que, cuando el visitador extraordinario regresa a Francia, ya habían sido aprobadas las fundaciones de Lima y Buga, y el nuevo Visitador ya había sido nombrado.

El establecimiento de estas dos comunidades en Buga y Lima, pone de relieve la tipología de los dos superiores mayores: el provincial, a quien le preocupa la autoridad, y el general, quien prefiere dar confianza. Lo anterior se verifica en la manera como ambos se refieren a la CSSR en los países suramericanos. Desurmont dice: tenemos cinco casas en cuatro países del Pacífico; Buga se acepta definitivamente; los padres son cuarenta. Se necesita una organización fuerte y la visita anual a cada casa. Conviene sacar de Santiago a Mergès y enviarlo de superior a Lima.¹⁰⁴ En cambio Mauron se expresa así: «Bendigo de corazón a los nuevos Superiores y a todos mis queridos cohermanos de Suramérica. [...] Las excelentes disposiciones que nuestros buenos Padres de América han mostrado con el Visitador extraordinario, me han alegrado mucho y aumentan mi confianza en el porvenir».¹⁰⁵

Los preparativos y los pasos iniciales de las fundaciones redentoristas normalmente dejan huella en la memoria y en las crónicas. Apenas había llegado a Lima el nuevo superior de la casa, Pedro Mergès, y ya proclama espontáneamente: todo va bien, muy bien. La gente nos quiere. El buen ejemplo es importante. Esperamos obtener pronto el cuartel que está junto a la iglesia y que antes era convento de los

¹⁰³ N. MAURON, Nombramiento, Roma, 26 abril 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0263; A. DESURMONT, carta a Mauron, Saint-Mandé, 4 mayo 1884, en Roma, AGHR, 30040001, 1611: propongo a Aufdereggen como visitador, pero sin diploma. Desde que está en el cargo, ha dado más de una vez motivo de temor; M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 7 mayo 1884, en Roma, AGHR, 30040001,1612: el superior General aprueba la residencia del Visitador en Lima, pero con diploma; Á. CÓRDOBA CHAVES, «Alfonso Aufdereggen...», 189.

¹⁰⁴ A. DESURMONT, carta a Mauron, Saint-Mandé, 4 mayo 1884...; 1611; M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 7 mayo 1884...

¹⁰⁵ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 15 mayo 1884, en Roma, AGHR, 30040001, 1614: Mergès es destinado para superior en Lima; Pedro Mergès, carta a Mauron, Lima, 6 agosto 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0272: me encuentro en Lima, Perú, mi nueva patria. Hace diez años salí de Francia. Viajé desde Valparaíso con el padre Bessing en el "Mapocho", magnífico vapor chileno, que el 12 de julio se chocó contra una roca.

religiosos de san Francisco de Paula. El presidente de la república, Miguel Iglesias, excelente católico, y el ministro de culto, señor Castro, uno de los más fervorosos cristianos de Lima, muestran mucho interés, pero el futuro político es incierto. Nuestra casa es muy estrecha y pobre. Vivimos de a dos en pieza. Nuestra ubicación es magnífica, lejos del centro, en uno de los barrios más abandonados y habitado por más de 20.000 personas.¹⁰⁶

Por este tiempo, el 20 de agosto de 1884, eran recibidos esplendorosamente los redentoristas en Buga, la «Ciudad Señora», orgullosa de su ermita y del Señor de los Milagros.¹⁰⁷ Contraste ostensible con Lima.

Aufdereggen, que no descansaba de predicar misiones y que ejercía ahora la responsabilidad inmediata sobre ambas fundaciones, comenta la situación de la comunidad redentorista desde su nueva sede: por fin, puedo escribir desde Lima. Valía la pena establecernos acá. La gente nos aprecia. Pensamos comprar cuatro o cinco casas que están junto a la nuestra, pero este plan me parece muy grande por ahora, y no estoy autorizado a aprobarlo. Hice la visita. Nuestras relaciones con el obispado ya son menos hostiles. Nos visitó monseñor Bandini. El día de San Alfonso, los clérigos más distinguidos y algunos fieles nos han visitado y felicitado. El actual gobierno ve bien a la Iglesia. Grisar está contento en Riobamba. No pude ir a Buga, donde los padres fueron recibidos con mucho entusiasmo. Quiero, cuanto antes, una casa en Bolivia. Hablé con el Delegado de la Santa Sede en Quito. En Guayaquil encontré al arzobispo Ordóñez, que regresaba de Roma y quiere que fundemos en Quito.¹⁰⁸

¹⁰⁶ P. MERGÈS, carta a Ulrich, Lima, 18 septiembre 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0274.

¹⁰⁷ Alfonso PARIS, carta a Ulrich, Buga, 9 septiembre 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0275.

¹⁰⁸ José Ignacio ORDÓÑEZ, carta a Didier, París, 5 octubre 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0279: los superiores me rehuyen; los redentoristas no deberían aceptar más fundaciones, pues va en detrimento del Ecuador; sí deberían fundar en Quito; M. ULRICH, carta a Didier, Roma, 21 octubre 1884, en Roma, AGHR, 30040001: Ordóñez visita Villa Caserta y se queja porque se hacen fundaciones en Lima y en Buga, pero no en Quito; al aceptar las fundaciones en América y España, se ha tratado de conciliar el bien particular y el general; J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, Lima, 19 noviembre 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0283. Se autoriza la compra de terrenos en Lima, pero en 1885 el Visitador la considera inoportuna: cf. A. DESURMONT, carta a Mauron, Dongen, 12 diciembre 1884, en Roma, AGHR, 30040001, 1640 M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 19 diciembre 1884, en Roma, AGHR, 30040001,1642; N. MAURON, carta a Aufdereggen, Roma, 13 enero 1885, en Roma, AGHR, 30040201,0287: la escasez de personal imposibilita nuestro establecimiento en Quito.

Pero sobre nuevas fundaciones, los redentoristas tenían que replantear su necesidad y utilidad. No todo era soplar y hacer botellas. Félix Grisar, experimentado en esta materia, opinaba que si se querían hacer otras fundaciones, el primer lugar sería Colombia (por los postulantes), el segundo Perú o Bolivia (por los más abandonados), y el tercero Chile. Pero, por el momento no se debía pensar más en fundaciones, sino en consolidarse en número y calidad. Se ganaría más que “metiéndonos por todas partes en América”. «Ya tenemos refugios en caso de expulsión – decía -. Era lo que buscábamos. En muchos años yo no volvería hablar a favor de una fundación nueva». Y si Ordóñez quiere a los redentoristas, debe tener paciencia; su amor debe tener en cuenta nuestro verdadero bien.¹⁰⁹

Vargas Ugarte relata cómo hacia 1860 ya habían desaparecido los Mínimos de San Francisco de Paula, los Juandedianos y los Bethlemitas. Registra luego la presencia de los redentoristas en el Perú:

«En la segunda mitad de este siglo [XIX] el Perú vio llegar a sus playas nuevos Institutos religiosos. Venían a reemplazar a las antiguas Órdenes, muchas de las cuales habían sufrido notable disminución, y a abrir nuevos campos de apostolado. Las primeras en pisar nuestro suelo fueron las Hermanas de la Caridad, Hijas de San Vicente de Paúl.

[...] La Francia, siempre generosa, que había enviado al Perú a las Hermanas de la Caridad, nos envió luego a los PP. Redentoristas y a las Religiosas de los Sagrados Corazones. Los primeros llegaron en enero del año 1884 y se instalaron en el viejo convento de San Francisco de Paula, que había pertenecido a los Mínimos hasta los primeros años de la República. Incautado de ese local el Gobierno como Convento supreso, lo convirtió en cuartel, salvo la parte anexa a la Iglesia que sus antiguos poseedores dejaron sin terminar, faltándole el crucero y la Capilla mayor.

Los Redentoristas establecidos en Chile y en el Ecuador, pensaron en abrir casa en el Perú, y en 1881, el P. Félix María Grisar llegó a Arequipa con otro sacerdote con el objeto de estudiar la posibilidad de hacerlo. Cerca de dos años permaneció en aquella ciudad, y como la fundación de Arequipa ofreciera dificultades decidió venir a Lima, donde se le ofrecía la capellanía de San Francisco de Paula, de la cual era patrono el Gobierno. Instalados allí los primeros religiosos, a los cuales se agregó el Padre Alfonso, Visitador de esta región del Pacífico, comenzaron a ejercer sus ministerios con gran satisfacción de los numerosos pobladores del barrio. Más tarde obtuvieron, por compra o

¹⁰⁹ F. M. GRISAR, carta a Desurmont, Riobamba, 15 marzo 1885, en Roma, AGHR, 30040201,0295.

cesión, que el Gobierno desalojase el Convento anexo, con lo cual hubo espacio bastante para la comunidad». ¹¹⁰

¹¹⁰ R. VARGAS UGARTE, *Historia de la Iglesia en el Perú*, V..., 236-238, 304.

2.6 TAREAS INICIALES

Cuando los hijos de San Alfonso apenas iniciaban su nueva vida en Lima, monseñor Antonio Bandini les quiso demostrar otra vez su autoritarismo como gobernador eclesiástico. Ya que Grisar, Bartolomé, Lange, y Paris no tenían jurisdicción, el 16 de febrero enviaron al señor Antonio García con las solicitudes para Bandini. Éste olvidó que el arzobispo de Lima había autorizado a los redentoristas establecerse en el convento de San Francisco de Paula y les expuso una descarga de acusaciones:

«Que nosotros no hemos pedido licencia para establecernos en Lima; que no respetamos la autoridad eclesiástica; que contamos únicamente con el Gobierno; que venimos sin que él sepa de dónde, ni cómo, sin saber si somos suspensos o habilitados, sin patentes, ni documentos del Ordinario; que no sabe quién es Superior; que un Padre le había dicho que es Visitador y que de repente desapareció sin contar con él; que quería ver las Reglas y Constituciones para ver si no debíamos obedecer al Ordinario; que hemos aprovechado el tiempo en que él estaba mal con el Gobierno para meternos en la Arquidiócesis y cosas semejantes. Finalmente nos dijo que nos daría la jurisdicción con tal que obedezcamos. [El 20] le visitó el Sr. Antonio García y recibió del Sr. Obispo los documentos de jurisdicción para nosotros y añadió estas memorables palabras: No los considero como exentos mientras no me muestren el documento auténtico de su exención y si encuentro a alguno de ellos borracho en la calle, le haré poner en la cárcel».¹¹¹

2.6.1 Vida comunitaria

Integraban inicialmente la comunidad de Lima: Alfonso Aufderegggen, Félix M. Grisar, Gustavo Lange, Bartolomé Bedón, Alfonso París y el hermano Fidel.¹¹²

Autoridad

En Suramérica, según Desurmont, la autoridad redentorista había sido de tipo patriarcal en los primeros años, pero luego las comunidades habían cambiado y se notaba cierta intranquilidad. Se requería una fuerte autoridad del Visitador y que se estrechara más la dependencia

¹¹¹ *Crónica*, I, 1884, p. 13; cf. M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 299-300.

¹¹² M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 299.

de Europa y de la Provincia madre.¹¹³ Entonces, elabora un proyecto de circular de doce páginas con seis apartados para los redentoristas de Suramérica y lo envía a Mauron para su revisión y aprobación. Es evidente el trípode del padre provincial: fuerte autoridad, atento control y sumisión a Europa.¹¹⁴

En noviembre de 1884, Aufdereggen hizo la primera visita canónica a la casa de Lima. Reconociendo las dificultades que ha tenido esa casa desde su fundación, invita a agradecer al Señor y a cumplir bien la Regla.

En octubre de 1884, la comunidad estaba integrada por Aufdereggen (Visitador), Mergès (superior), Vasseur (ministro), Motte, Bessing, Chêne, Lange, Quignard y los hermanos Teófilo, Fidel, Vito y Reinaldo,¹¹⁵ y a fines de 1885 eran: Aufdereggen (Visitador), Mergès, Vasseur, Bessing, Lange, Quignard, Lobato y los hermanos Reinaldo, Manuel y Miguel Miego.¹¹⁶

Dependencia de Europa

Los redentoristas introducían paulatinamente las nuevas prácticas religiosas, aunque a nivel personal y comunitario, las reglas eran muy rígidas. Para la muestra un botón: piden permiso a Francia para que les dejen llevar un sombrero de paja negro y una sotana de tela más ligera y pantalones delgados para los grandes calores de América. Escasamente les permiten llevar un sombrero común y para lo demás, les ordenan “esperar”.¹¹⁷

¹¹³ A. DESURMONT, carta a Ulrich, Valence, 4 septiembre 1885, en Roma, AGHR, 30040001, 1693.

¹¹⁴ A. DESURMONT, carta a Mauron y medidas para Suramérica, Dongen, 30 octubre 1885, en Roma, AGHR, 30040201,0326; M. ULRICH, carta a Desurmont, Roma, 5 noviembre 1885, en Roma, AGHR, 300400,01: recomendar a Aufdereggen salvaguardar la autoridad de los superiores. Carta a los padres de América.

¹¹⁵ *Crónica*, I, 1884, p. 17.

¹¹⁶ COMUNIDAD DE LIMA, carta a Mauron, Lima, 5 diciembre 1885, en Roma, AGHR, 30040201,0330.

¹¹⁷ A. DESURMONT, carta a Ulrich, Granada, 29 mayo 1885, en Roma, AGHR, 30040001,1671.

2.6.2 Actividad apostólica

El 10 de marzo de 1884 comenzaron a predicar ejercicios a niños e hicieron una procesión, con permiso del 'gobernador' Bandini. En la cuaresma del '84 se predicó la primera misión; en mayo la novena y fiesta al Perpetuo Socorro. En esta ocasión se fundó la archicofradía, a la que se inscribieron 150 damas. Se comenzó el ministerio de las confesiones y comuniones. Se celebró la fiesta de San Francisco de Paula. Se pusieron 'de moda' los redentoristas. El 'gobernador' los visitó el 26 de septiembre de 1884, se mostró muy amable y les expresó su admiración por el trabajo misionero.¹¹⁸

El Delegado apostólico, futuro cardenal Gasparri, los visitaba con frecuencia y pedía dirección espiritual. Religiosos y religiosas pedían a los redentoristas conferencias, retiros y confesiones.¹¹⁹

Misiones

Sobra decir que desde Lima se amplía el campo de acción para las misiones redentoristas.¹²⁰ Aufderreggen no pierde ocasión para predicarlas. Asegura que en Colombia las han pedido por todas partes y hacen maravillas. En Ecuador siguen su ritmo ordinario. En el Perú se hará un bien inmenso. Los dos grandes obstáculos son la ignorancia y el concubinato. Es verdad que hay mucha pobreza, crimen, hombres y mujeres perdidos, sacerdotes escandalosos y francmasones. Pero la mayoría es gente buena. Los redentoristas han ganado fama de excelentes sacerdotes y de santos misioneros. Habría que volver cada año a los mismos sitios de misión. La devoción a la Virgen es uno de los puntos más importantes que los redentoristas deben difundir en América.¹²¹

¹¹⁸ cf. *Crónica*, I, 1884, p. 13-17; p. 17: ocho días después de Bandini los visitó el presidente Iglesias con dos ministros; revisó todo minuciosamente, pero no ayudó al plan de ensanche de la casa, pues era urgente. M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 300-301.

¹¹⁹ M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 305.

¹²⁰ Cf. *Crónica*, I, 1884, p. 14: el 18 de marzo llega Aufderreggen a Lima con Quignard y cuatro días después sale para Iquique, La Noria, Arica, Colpa y Pica a predicar.

¹²¹ J. B. AUFDEREGGEN, carta a Mauron, Antofagasta, 16 marzo 1885, en Roma, AGHR, 30040201,0296; R. VARGAS UGARTE, *Historia de la Iglesia en el Perú*, V..., 347: en el Perú ha habido ignorancia y retroceso en la fe, pero no persecución religiosa como en México, Colombia, Venezuela o Ecuador. En general, los gobernantes fueron deferentes con la Iglesia y sus obispos. Aun los gobiernos liberales fueron moderados. «Mientras en otras regiones luchas sangrientas han manchado su suelo, alzándose unos hermanos

Cabe destacar el trabajo de los redentoristas con los indígenas y el método que se ingeniaron para atraerlos, como lo habían ensayado en Ecuador y Chile. Lo describe Grisar: a los indígenas les gustan las procesiones, la música, la pompa. En Navidad, hacen bailes y van con coronas de plumas, tambores y flautas. En cambio, en las procesiones de semana santa, participan en silencio, con velas, cruces y cantos lúgubres.

«Desde que llegan nuestros Padres a los pueblos indígenas a predicar la misión en quechua, son recibidos como ángeles del cielo. No se imaginan ustedes la alegría y el respeto de esta buena gente. Llegan en apretados grupos a nuestro encuentro, y entonan y cantan el rosario durante todo el recorrido.

Las calles por donde pasan los misioneros están cubiertas de flores y adornadas con arcos de triunfo. Frecuentemente, desde el primer sermón, cuando les decimos que venimos a salvar su alma y a asegurarles el paraíso, prorrumpen en lágrimas.

Durante la misión, unos nos llevan huevos, leche, maíz, conejillos de Indias, grasos como los conejos. “Padrecito, nos dicen con ingenuidad, no queremos que mientras estés con nosotros, tengas hambre. Tú eres nuestro Cristo en la tierra; acaso no fuiste enviado por el cielo para librarnos del pecado y salvarnos? ¡Oh! ¡Bendito seas, Padrecito!”. Entonces, nos besan los pies, el borde de nuestra sotana, nuestro rosario y nuestra medalla.

En una palabra, muy rara vez tenemos dificultad en ver a los indígenas reunirse junto a nosotros todo el tiempo de la misión, aunque muchos viven a dos o tres leguas de la Iglesia. A veces sucede que el amo les prohíbe venir, porque casi todos son obreros en las haciendas, y hay algunos propietarios que se preocupan más de sus intereses temporales que de la salvación eterna de su gente. Otros, por el contrario, les dan ocho días de vacaciones a los indígenas para permitirles asistir a la misión. Muchos nos han dicho: “Yo les doy todas las facilidades para participar en los ejercicios, porque después de la misión mis obreros son más obedientes y trabajadores. Y es una buena ocasión para que se conviertan los borrachos y ladrones”». ¹²²

Perpetuo Socorro

Mergès le tenía especial devoción al Perpetuo Socorro. En Chile creó la Súplica Perpetua y difundió de mil maneras el culto. Al llegar a Lima quiere introducir algunos elementos de religiosidad, como el

contra otros por asuntos de religión y creando odios difíciles de extinguir, entre nosotros no hay memoria que por esta causa se vea dividida la nación».

¹²² Lettre du R. P. Grisar..., 428.

tomar con agua unas pequeñas imágenes de la Virgen en papel fino llamadas “miniaturas”.

Los periódicos le reprochan, y tiene que escribir a nada menos que al ‘gobernador’ Bandini, explicando los porqué de las miniaturas: se trata de una devoción que viene desde san Alfonso y que se usa en Roma y Francia. El caso se le confía a fray Pedro Gual, guardián de los Descalzos y examinador sinodal, quien desaprueba dicha práctica. Afirma que Trento previene los abusos y que Benedicto XI sólo permite el uso sagrado de la imagen sagrada y no el uso profano y supersticioso; añade que san Alfonso es contrario a esa práctica. El obispo ‘gobernador’ respalda al fraile, y firma el decreto del 22 de junio 1885 prohibiendo la distribución de las miniaturas. El 6 de julio fue notificado Mergès. Este explica que la carta era privada, pero que el obispo abusó y la publicó.¹²³

La devoción al Perpetuo Socorro cautivó el corazón de los peruanos. El templo de San Francisco de Paulo se convirtió en el centro de culto y de encuentros marianos. Se hicieron publicaciones para hacer conocer su procedencia y las diversas prácticas piadosas; y los misioneros siguieron la costumbre de otros países, de presentarla al inicio y al fin de la misión con el título de Virgen “misionera”.¹²⁴

Lengua quechua

«Los Padres, desde un principio se dedicaron al estudio del quechua, a fin de poder dar misiones en el interior, y para este fin vino del Ecuador el P. Lobato, experto en esta lengua, por lo mismo que pertenecía a la raza indígena. Pronto los Redentoristas se apropiaron la lengua de los naturales y con incansable celo empezaron a misionar en los Departamentos de Lima, Junín, Huancavelica, Ayacucho y Apurímac. Esta puede decirse que ha sido la zona preferida en sus excursiones apostólicas y de ahí que las dos nuevas fundaciones que luego llevaron a cabo tuvieran por sede a Huanta y Coracora».¹²⁵

¹²³ P. MERGÈS, comunicación a Bandini, Lima, 4 junio 1885, en Roma, AGHR, 30040201,0309 y 0310 (orig. español); cf. ID., carta a Desurmont, Lima, 8 agosto 1885, en Roma, AGHR, 30040201,0315.

¹²⁴ *Crónica*, I, 1884, p. 14-20; F. M. GRISAR, «Notre-Dame du Perpétuel Secours dans les Républiques du Pacifique», dans *La Sainte Famille* 20 (1894): 215-219: cómo se hace la Súplica en Lima; Marcos SÉCHAUD, «La Súplica Perpetua en Lima», en *El Perpetuo Socorro* 11 (1909) 564-568: la súplica perpetua en Lima cumple 25 años y está extendida por todo el Perú; tiene 12.000 socios. 52 coros en Lima. Sucursales en Arequipa, Cuzco, Puno, Huánuco, Ayacucho, Huancayo, Huancavelica, Tarma, Caraz, Yungay, Cañete, Lambayeque, Paita, Cerro de Pasco, Tumbes, etc.

¹²⁵ R. VARGAS UGARTE, *Historia de la Iglesia en el Perú*, V..., 238.

Los redentoristas de los primeros años daban preferencia al pueblo indígena y poco a poco desarrollaron una metodología misionera propia:

«Cuando hay blancos en los pueblos donde se da la misión, acostumbramos a hacer los ejercicios especiales para los indígenas, que tienen por objeto cantar y comprender la predicación en quechua. Como ellos no entienden de metafísica y su intelecto poco desarrollado sigue difícilmente el hilo de un discurso de largo aliento, todos los sermones que les dirigimos se reducen a instrucciones durante las cuales el misionero se coloca en la mitad de los oyentes y expone su reflexión por medio de preguntas y respuestas.

Después de explicar con comparaciones y ejemplos al alcance de los más sencillos, se hacen repetir estas respuestas por todos. Hemos comprobado que este método, el más simple, es también el más práctico y atrayente para esta buena gente. Hay que ver cómo nos devoran con sus ojos y cuánta alegría cuando los que han respondido bien merecen un pequeño halago acompañado de una medalla o de una imagen. Durante este tiempo, los indígenas están sentados en tierra, como los turcos».¹²⁶

Posesión definitiva

Los redentoristas querían el convento, que estaba ocupado por el ejército. El presidente Iglesias les prometió una parte, lo que se hizo efectivo el 9 de octubre de 1885. Ante algunas alarmas de expulsión, el presidente Andrés Cáceres, sucesor de Iglesias, les prometió protección. Grisar esperaba la parte ocupada por los soldados. En enero y junio de 1889, Grisar se presentó a pedir el inmueble ocupado por los soldados. El 9 de julio de 1890, el presidente visitó a los redentoristas con catorce funcionarios. «Es más conveniente que alrededor del Santísimo Sacramento vivan los sacerdotes y no los soldados – exclamó Grisar -». Cinco días después tenían una parte amplia del antiguo monasterio, y en 1900 eran dueños de todo el claustro y de la huerta.¹²⁷

EPÍLOGO

Los redentoristas están de moda

Según el cronista de Lima, no habían transcurrido tres meses de presencia en San Francisco de Paula, cuando la gente decía: “Los Padres ya están de moda”.¹²⁸

¹²⁶ Lettre du R. P. Grisar..., 477.

¹²⁷ M. AZAÑA, «Viceprovincia de Lima - Perú»..., 301-304; cita la *Crónica*, I, 1884, p. 14, 16, 67, 84, 205.

¹²⁸ *Crónica*, I, 1884, p. 14.

El establecimiento de los Redentoristas en el Perú se comprende mejor, sólo cuando se tejen los hilos de los acontecimientos, aún los menos relevantes. No se pueden dejar de lado, por ejemplo, los intentos de Chancay y Arequipa, porque, a medida que se examinan tantos aspectos, se hallan explicaciones consistentes sobre cómo actuaban los superiores de Europa y América, en qué condiciones estaba la Iglesia en Suramérica, cómo incidía la política, las revoluciones, la guerra, cómo era la gente. Sin seguir las huellas de Didier, de Grisar, de Aufdereggen, de Mergès, de los periódicos y crónicas, del pueblo común..., sería muy difícil reconstruir un episodio que significa tanto para la Congregación del Santísimo Redentor en Latinoamérica.

Los redentoristas hubieran podido comenzar de cero, como cuando se intentó comprar una casa en Lima; pero los resultados hubieran sido muy escasos. De ahí que, con la experiencia de otras congregaciones que recibían conventos e iglesias ya construidos y abandonados (en Ecuador, Chile, Colombia...), ganaban económica, pero sobre todo pastoralmente. Lima, además, era apetecida por ser como el puente o punto equidistante entre casas ya establecidas al norte y al sur.

Se comprende así el porqué de la búsqueda afanosa en la capital, y se corrobora cómo a donde llegan los redentoristas se transforma el ambiente donde viven y se despierta el celo apostólico. Los redentoristas estaban de moda. Lo reconocen también el redentorista Gautron y el jesuita Vargas Ugarte:

«Desde el punto de vista moral y apostólico, se han cumplido prodigios, en este suburbio de Malambo. Cuando llegaron los Padres, este barrio, poblado de negros e indios escapados de la cordillera de los Andes, gozaban de la peor fama. Ignorancia y corrupción iban a la par con el pillaje y los frecuentes asesinatos. Era un barrio espantoso, al que no se acercaba la sociedad de Lima. Pero ahora, en lo que respecta a la moralidad, ninguna otra parte de la ciudad le iguala a Malambo; el celo de los Padres adelanta su acción católica y totalmente civilizadora». ¹²⁹

«La acción evangelizadora de los redentoristas cambió totalmente el aspecto de los alrededores de San Francisco de Paula, de manera que 'un saneamiento ambiental' vino a ser la nota distintiva de los humildes moradores. Desde el espacioso convento que albergó, casi desde los comienzos, numerosa comunidad, se desplazaron hacia las regiones de *Junín, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac*. Más tarde, ya entrado el siglo fundaron estaciones misioneras en *Huanta y Coracora*. En buena parte, a ellos se debe la conservación de la fe en estas regiones». ¹³⁰

¹²⁹ E. GAUTRON, *La Croix...*, 58.

¹³⁰ R. VARGAS UGARTE, *Historia de la Iglesia en el Perú*, V, 347.

La iglesia de San Francisco de Paula, mal administrada por un capellán cuya preocupación principal era su bienestar y el de su familia, cambió radicalmente cuando la comunidad redentorista se convirtió en levadura espiritual y marcó su impronta alfonsiana.

Muy pronto la casa de los redentoristas se convirtió en centro de evangelización misionera para Lima y sus alrededores. Se logró apertura a todas las clases sociales, pero se tuvo preferencia por los más abandonados, especialmente por los indígenas. Al organizarse un grupo compacto y numeroso, se respondió a las exigencias de la vida religiosa con una disciplina interna y una austeridad de vida ejemplares. La fundación respondió a las urgencias. Los Redentoristas se pusieron de moda en Lima.

DOCUMENTOS

DOCUMENTO 1

[*Carta de Pedro López*]

«Aunque mi actual posición parece que me dispensa de ocuparme más de las cosas del Perú, sin embargo el deseo del R. P. Visitador y las necesidades imponderables de esta triste y querida República me mueven a escribir algo de ella a V. R. No le escribí desde allí sino una sola vez, porque no lo creí necesario: pero ahora que temo por su suerte, debo decirle cuanto me parece debe saber V. R. para obrar con acierto respecto a esa fundación.

Es cierto que desde el principio se han ofrecido dificultades grandes de parte de la Curia Eclesiástica en Lima y aun de parte del clero en general y aun de aquellos que por impiedad [?] parecen llamados a ayudar en esta clase de obras buenas. No se han prestado a trabajar por nosotros, ni nos han manifestado deseos de tenernos en Lima. Pero esto no significa nada: es un efecto del carácter apático, (o mejor dicho, lento en resolverse) de los Peruanos, y aun un efecto del recelo con que miran el elemento extranjero.

Luego que nos conocieron más, y cuando supieron que nos veníamos a Chile, comenzaron a moverse de todas partes para detenernos, y quedaron sumamente contentos, sabiendo que el R. P. V. dejaba dos Padres, para ver la marcha de las cosas y esperan una ocasión favorable de fundarnos. Este pueblo es digno de que la caridad de V. R. se interese por él, ya se considere su situación moral y religiosa, ya su carácter, ya su situación topográfica, ya en fin su porvenir.

En efecto, su moral está arruinada, como en el Ecuador y más; pero su fe está entera, y no necesita sino oír la palabra de Dios para despertar y hacer santos. En ningún país de América hay una piedad tan sincera, y universal como en el Perú; del cual se tiene en Europa tan mala idea. Créame P. mío: yo he visto mucho en Europa y en América; y puedo asegurarle que nunca vi ni tanta modestia en los trajes de las señoras católicas, ni tanta frecuencia en los templos, ni tan tierna piedad para con el Santísimo Sacramento.

En Lima hay 60 templos abiertos al culto, y todos son sumamente frecuentados; en ellos no se ve nunca una señora que no esté vestida de negro y cubierta la cabeza con un velo: cada día se hacen en Lima más de 14 fiestas religiosas con un esplendor muy superior al de todas las Iglesias de América; cuando los años pasados prohibió el Gobierno que se llevara el Viático a los enfermos públicamente, sonando la campanilla, fue tal la indignación del pueblo, que lejos de someterse a la ley impía, a la primera señal que se hizo para administrar a un enfermo el Santo Viático, corrió todo el pueblo a la catedral, llevando todo el mundo luces y campanillas; acompañaron solemnísimamente al Señor, cantando los salmos acostumbrados, y fue tan terrible la actitud del pueblo, que el gobierno retiró el decreto y no se ha vuelto

a pensar en ello. Allí hay muchos masones, que desean romper la unidad religiosa; pero todos están de acuerdo en que esto es moralmente imposible al presente. El gobierno tolera, es verdad, tolera a los masones, pero no puede sancionar la libertad de cultos, ni aun permitir un periódico protestante: no hace mucho que las señoras le obligaron a mandar cerrar una imprenta protestante.

Pero, si esto es así, se me dirá, ¿cómo es que están tan corrompidas las costumbres? La razón es, que en la gran ciudad de Lima no hay sino una casa religiosa (la de los Padres de S. Francisco, que llaman Descalzos) que trabaja y da buen ejemplo; y fuera de éstos, no llegan a 5 los sacerdotes del país (aunque hay muchos buenos) que trabajen con celo en obsequio de las almas.

Fuera de esos pocos religiosos y sacerdotes, los demás no piensan sino en sus intereses y no en los de Jesucristo. Si Lima tuviera mayor número de sacerdotes celosos, seguiría siendo, como lo fue antiguamente la ciudad de los santos.

¡Oh P. mío! ¡No puedo acordarme de la ciudad de Santa Rosa, de Sto. Toribio, de S. Francisco Solano, sin derramar lágrimas! Su sacerdocio es un obstáculo a la piedad y a las obras del cielo. El pueblo lo sabe bien, pero no puede sino llorar: Para el Perú se escribieron estas palabras: "Parvuli petierunt panem et non erat qui *frangeret* eis" [Los niños pidieron pan y no había quién se lo repartiera]: algunos de sus gobiernos no han pensado sino en corromper su fe... y sin embargo el pueblo ha resistido hasta ahora firme y constante en sus creencias.

No hay duda que las sectas han avanzado mucho en estos últimos años, y que la religión corre mucho peligro; pero ni este peligro ni el poder de la secta masónica es tan grande en el Perú como en Chile. Aquí la religión corre mucho más peligro que no en el Perú, ya sea por la mayor libertad y poder que tiene la secta, y ya por el carácter violento del Chileno, tan distinto del carácter manso y pacífico de los Peruanos. En este punto no habrá un pueblo en la tierra que pueda compararse con el pueblo del Perú.

Es cierto que su mansedumbre degenera a veces en indolencia; pero es indudable que tiene un lado bueno, que le hace sumamente apto para el bien. A esto debe contribuir en gran manera la bondad de su clima, el cual si bien suele ser dañoso a los extranjeros que no están acostumbrados a él; pero luego que se ha respirado su aire algunos meses, es delicioso y para muchos saludable.

Yo no dudo que sería, para la mayor parte de nosotros, mejor que el clima del Ecuador. Si a todo esto se junta la esperanza que hay de un cambio en las instituciones del país en sentido católico; cambio que daría a Lima y a las demás Iglesias del Perú buenos pastores, y que en el sentido de la riqueza temporal pondría a este República a la cabeza de todas las Repúblicas de Sur-América, a lo cual está llamada por sus inmensos tesoros, se ve, que no podría ser desacertada la fundación de ningún instituto religioso en ella, y que aun cuando al principio se ofrezcan dificultades, bien podrían arrostrarse con la esperanza de un porvenir ciertamente feliz.

Esto no quiere decir, que sólo en el porvenir podrán hallarse medios para hacer una buena fundación: yo creo que el día en que podamos decir: “vamos a fundar a todo trance una casa de Redentoristas en Lima o en Arequipa, nos sobraré plata y otros medios. Si hasta ahora no se nos ha ofrecido un decidido apoyo, es porque no hemos podido decir, que nuestros Superiores quieren la fundación, sino que hemos debido limitarnos a observar y hacer vanas promesas.

Mi R. P., si V. R. está decidido a enviar sujetos para hacer otra fundación en América, yo le ruego que prefiera el Perú a Chile, y que se haga en el Perú la fundación. Aquel campo es más redentorístico. Pero aquí no entiendo decir nada contra la casa que se trata de aceptar en Chile, en Sta. Rosa de los Andes; la cual me parece muy conveniente; hablo sólo de una casa de Misioneros.

Sin embargo, si una nueva fundación en América hubiera de impedir fundaciones en España; el R. P. Visitador y con él todos nosotros, rogamos a V. R. que prefieran España a todas las Repúblicas de América, aun al Perú: porque ante todo conviene establecernos donde haya esperanza de tener vocaciones, y esta esperanza no existe en América; al contrario los americanos esperamos de España las vocaciones».¹³¹

DOCUMENTO 2

[Resolución que autoriza el establecimiento de los redentoristas en Lima y la cesión del templo de San Francisco de Paula]

«Ministerio de Justicia. Instrucción, Culto y Beneficencia.

Lima, Enero 10 de 1884

Al Muy Reverendo Arzobispo de la Arquidiócesis. En la solicitud del Superior de los Misioneros Redentoristas, pidiendo el local de San Francisco de Paula el nuevo, S. E. el Presidente de la República, en acuerdo de hoy, se ha servido expedir la resolución que sigue:

“Vista la solicitud del Padre Juan Bautista Véger, Superior de los Misioneros Redentoristas, en que pide al Gobierno que le conceda la iglesia de San Francisco de Paula el nuevo, y el local inmediato; y atendiendo a que el establecimiento en el Perú de la Congregación de las Misiones Apostólicas no es opuesta a las leyes de la República;

Que dicho instituto, según sus constituciones tiene por principal objeto proporcionar con frecuencia la instrucción religiosa en las poblaciones, dar misiones en los campos, y entre los infieles y moralizar las clases populares; que el reducido número de Religiosos Franciscanos Descalzos, no obstante los continuos e importantes servicios que han prestado y prestan actualmente en

¹³¹ P. LÓPEZ, carta a Aquiles Desurmont, Santiago de Chile, 9 octubre 1877...

los lugares donde se hallan establecidos, no les permiten satisfacer todas las necesidades del servicio a que están consagrados:

- que la exposición hecha por el Presbítero D. Casimiro Martínez, actual capellán de San Francisco de Paula el nuevo, es infundada, porque el beneficio simple que adquirió por nombramiento del Gobierno no le acuerda la propiedad de él; y porque equivocadamente denomina Jesuitas a los Misioneros Redentoristas que por su instituto tiene diferentes reglas a las de aquellos:

- que no está en las atribuciones del Ejecutivo adjudicar la Iglesia y el local pedidos en la precedente solicitud, porque las leyes vigentes determinan el objeto a que deben aplicarse los bienes de la propiedad del Estado; de conformidad con lo informado por la Autoridad eclesiástica y dictamen expedido por el Fiscal de la Corte Suprema de Justicia y con acuerdo del Consejo de Ministros, se resuelve:

Concédese el permiso que se pide para establecer en esta Capital la Congregación de Misioneros Redentoristas, designándose la iglesia de San Francisco de Paula el nuevo, para el culto público y distribuciones religiosas, y el local contiguo que ha servido de comisaría del Cuartel 5^o para habitaciones de los Misioneros; verificando la entrega de ambos locales por inventario, previo el reconocimiento, informe y plano que hará el Arquitecto que al efecto se nombre por el Ministro de Obras Públicas, y entendiéndose que la concesión se verifica bajo las condiciones siguientes:

1^a Se concede a la Congregación de Redentoristas el uso de la iglesia y local contiguo de San Francisco de Paula el nuevo, por solo el tiempo que el Gobierno lo tenga por conveniente; y sin que en ningún caso pueda alegar prescripción.

2^a Que la Congregación ha de constar cuando menos de ocho sacerdotes, de actual y precisa asistencia, sujetos al Diocesano y a las leyes del Estado, para gozar de los derechos de conventualidad y otros que les acuerda el Reglamento de 28 de Setiembre de 1826, y decreto de 29 de Abril de 1830.

3^a Que la Congregación está obligada a practicar a su costa las reparaciones y mejoras en la Iglesia y local cuyo uso se le concede, quedando unas y otras a beneficio del Estado, desde el momento de su plantificación; y a que en el templo se celebren todos los días una misa y cuando menos dos en los días de precepto, para que puedan concurrir todos los fieles.

4^a Que la Congregación renuncie expresamente a toda reclamación diplomática, no pudiendo ocurrir a otras autoridades que las establecidas en esta República en el mismo modo y forma en que lo hacen los naturales del Perú.

Comuníquese, regístrese y extiéndase la respectiva escritura por el Ministro de Hacienda en el caso en que el Padre Juan Bautista Véger Superior de los Misioneros Redentoristas acepte a nombre de la Congregación todas y cada una de las cuatro condiciones especificadas en la presente resolución; archivándose este expediente con el inventario, informe y plano que hará el Arquitecto del Estado”.

Que me es honroso transcribir a US. I. M. R. para su conocimiento y demás fines.

Dios guarde a US. I. M. R.

Manuel A. Barinaga». ¹³²

SUMMARY

The Redemptorists of the Gallo-Helvetic Province founded two Houses in Ecuador (1870) and one in Chile (1876). This article describes the circumstances and people involved in the establishment of the CSSR in Peru: temporarily in Chancay (1887-1878) and in Arequipa (1882-1883), definitively in Lima (1884). Here they were given the Church of San Francisco de Paula by the civil authorities and established a religious house. This made communication easier and increased their missionary work.

¹³² MINISTERIO DE JUSTICIA, INSTRUCCIÓN, CULTO Y BENEFICENCIA, «Resolución», en *El Deber*, Lima, 10 enero 1884, en Roma, AGHR, 30040201,0254.